

Boletín Oficial
del
Obispado de Zamora

Año CLIX Mayo-Junio 2022 Núms. 5-6

**BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA**



**DIÓCESIS
DE ZAMORA**

ISSN 1139 3726
ISSN 2792 2731
(Versión digital)

Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2022

SUMARIO

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

Decreto de cierre temporal al culto de la iglesia parroquial de Molacillos.....	159
Carta con motivo del 125º aniversario de La Opinión de Zamora.....	160
Carta para el Corpus Christi y Día de la Caridad Palabras en el acto inaugural de la exposición <i>Salus</i> , en Alcañices	163

Vicaría de Pastoral

Propuesta para iniciar un proceso de conversión pastoral diocesano (a modo de plan pastoral diocesano).....	164
---	-----

Secretaría General

Nombramientos	169
Reseña de la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral, celebrada el 2 de julio de 2022.....	

Administración Diocesana

Convenio específico de colaboración entre la Diócesis de Zamora y el Excmo. Ayuntamiento de Toro, para la conservación y uso del Seminario Menor de Toro de la Diócesis de Zamora.....	174
--	-----

Información Diocesana

Jornada por las vocaciones y vocaciones nativas	178
Día del monaguillo	179
¡Viva el Cristo de Morales!	180
Losacio de Alba y Muga de Alba reciben al obispo	181
Entrevista a Paulina Isabel Capingala, religiosa de la congregación Amor de Dios, nacida en Angola	182
“Gracias por el don del sacerdocio”	184
Juramento de los nuevos miembros de Consejo de Asuntos Económicos.....	185
El Sr. Obispo celebra el 50º aniversario de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados...	186
Apertura gratuita y visitas guiadas en el Museo Diocesano de Zamora	187
SALUS, tesoros ocultos de la Aliste-Alba	188
El 43 por ciento de los contribuyentes de Zamora marcaron la X de la Iglesia.....	191
El Sr. Obispo acompaña al coro sacro en Santiago de Compostela	193
Centenares de personas celebran el Día del Mundo Rural.....	193
El mes de mayo finaliza con el Rosario de la Aurora.....	194
XI peregrinación nocturna a San Pedro de la Nave.....	195
La iglesia de Molacillos cierra hasta reparar sus cubiertas. Comunicado del Obispado.....	196
Confirmación de adultos en la Vigilia de Pentecostés	197
El Sr. Obispo celebra en San Cristóbal de Entreviñas la solemnidad de Pentecostés.....	197
La diócesis participará en la Asamblea final del Sínodo.....	198
“Ellas son pequeñas candelas encendidas en medio de este mundo”	199
Don Fernando acompaña a Mons. Lorca Planes el día en el que es nombrado Hijo Predilecto .	199
Villalpando contará con un importante museo parroquial.....	200

La Iglesia celebra el Día Internacional de los Archivos	201
El seminario de Toro abrirá sus puertas 30 años después	202
Los curas jóvenes comparten un día con el obispo	204
El Sr. Obispo visita a los evacuados de la Sierra de la Culebra	204
Cáritas, a disposición de los afectados por el incendio	205
Iniciativa solidaria por los vecinos de la Sierra de la Culebra	206
Todo a punto para el novenario de la Virgen de la Salud.....	206
¿Cuál es el sentir de los cofrades zamoranos?	207
La parroquia de Muelas cede el uso de su ermita al Ayuntamiento.....	208
Los profesores de religión clausuran el curso en Alcañices	209
Un grupo de fermosellanos reciben la confirmación.....	210
El Sr. Obispo participa en la recepción en Nunciatura con motivo de San Pedro.....	210
Zamora recibe la visita de un obispo de India.....	211

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

Carta Apostólica « <i>Desiderio desideravi</i> » dedicada a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los laicos sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios	212
--	-----

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

DECRETO DE CIERRE TEMPORAL AL CULTO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE MOLACILLOS

FERNANDO VALERA SÁNCHEZ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA EN ESPAÑA,

Habiendo recibido informes de los peritos en materia de arquitectura y seguridad en los edificios destinados al culto de los fieles cristianos, acerca de los desprendimientos de cascotes provocados por las humedades en la iglesia parroquial de San Martín del pueblo de Molacillos, a la espera de poder realizar un plan integral en el inmueble para su reparación y conservación, y con el fin de proteger la integridad física de los fieles y visitantes de dicho templo

Por la presente, a tenor de los cc. 381 § 1 y 1213 del Código de Derecho Canónico vigente

DECRETO

Que la iglesia parroquial de San Martín del pueblo de Molacillos, diócesis y provincia de Zamora, se cierre temporalmente al culto hasta que la seguridad e integridad de los fieles esté garantizada.

Que se le comunique al cura encargado que debe proceder a dicho cierre a partir de la publicación de este Decreto; que inicie los trámites pertinentes para la realización de las obras necesarias; y que provea la forma de seguir atendiendo pastoralmente a los fieles de dicha parroquia.

Ruego que este Decreto se comunique a los fieles de la parroquia de San Martín de Molacillos para su conocimiento.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

Por mandato de S.E. Rvdma.
FRANCISCO ORTEGA VICENTE RODRÍGUEZ
Canciller Secretario General

CARTA CON MOTIVO DEL 125º ANIVERSARIO DE LA OPINIÓN DE ZAMORA

Caminar juntos en la búsqueda de la Zamora que queremos

Cualquier efeméride de una persona, pueblo o institución es siempre una oportunidad para agradecerle el camino realizado, valorar las bondades de su presente y desearle un futuro esperanzador. Bien lo sabe nuestra iglesia diocesana que acaba de celebrar los 900 años de su restauración por el obispo Perigord. Ahora llega el momento de conmemorar los 125 años de historia de *La Opinión-El Correo de Zamora* y agradecer su dilatada trayectoria, reconocer su contribución a la construcción de una sociedad zamorana más libre y desearle el mejor de los horizontes posibles.

Hoy, aprovechando la oportunidad que nos brinda el aniversario de este periódico, como obispo de la diócesis de Zamora, quiero unirme a las sinergias de cuantos amamos esta tierra para mirar al futuro y compartir con toda la sociedad zamorana la riqueza que emana del Evangelio. Porque, aunque de origen divino, como institución humana la Iglesia también puede y debe decir una palabra en aras de la construcción de una Zamora más habitable y próspera. Porque, como dice el papa Francisco, “el lugar de la Iglesia está en medio de la gente, en una relación de cercanía con el pueblo”. Y debemos pensar que esa presencia eclesial no puede ser de cualquier manera, como si de una simple entidad comercial o de servicios se tratara, sino que debe encarnarse con una especial cercanía, basada en el cuidado y la fuerza transformadora de la ternura, por-

que como bautizados estamos llamados a ser “signo de la irrupción del Reino de Dios en el hoy de la historia”.

Frente a la recurrente tentación de la indiferencia, del olvido o de la tristeza, la iglesia diocesana, integrada por un ingente grupo de laicos, religiosos y sacerdotes, quiere seguir ofreciéndose como antídoto contra la fatalidad y, desde la experiencia de una fe vivida como regalo, contagiar la esperanza que produce el encuentro con Jesucristo para construir así un proyecto sostenido en la dignidad de sus personas y de su pueblo. Aunque nuestra tierra ocupe las periferias del país, sufra la pérdida continua de población, vea cómo son pocos sus jóvenes y muchos sus mayores o sienta la tentación de la derrota de los números y del desánimo por tantas promesas incumplidas, Zamora tiene presente y futuro, se reconoce solidariamente como un pueblo profundamente arraigado en sus tradiciones culturales y goza de unas hondas raíces religiosas que, como no puede ser de otra manera, le abren a la convicción de que Dios, desde siempre, ha sido, es y será fiel a su promesa porque no abandona nunca lo que ha creado, sino que lo recrea una y otra vez. Por eso esta tierra y sus gentes tienen que construirse sobre la confiada esperanza en la promesa de la Salvación, también de la salvación histórica. Porque Dios va adelante y no se cansa. Mancha sus pies de polvo. Escucha, guía y calienta el corazón como lo hizo con los discípulos de Emaús. Como relata Mateo en el capítulo 18, cuando el pastor llega a casa y se da cuenta de que le falta una oveja vuelve a buscarla, sin desfallecer, por pura fidelidad. Porque Dios nos quiere infinitamente, por pequeños que seamos. Es más, cuanto más pequeños más nos cuida y nos invita a cuidar.

Junto a la convicción de que Dios está desde siempre y estará para siempre, como obispo invito a todos los católicos y gentes de buena voluntad a que participe “cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, en promover el bien común” (CIC nº 1913) y a construir así esa Zamora que todos anhelamos. Uno de los errores que se ha instalado en nuestro actual estilo de ser y de hacer ha sido alejarse del compromiso con la vida pública, como si no fuera tarea de todos y perteneciese solo a unos pocos. Esa despreocupación por las cosas comunes ha desactivado el extraordinario potencial de transformación personal y social de otras épocas. Es pues necesario revisar las inercias que nos desafectan y participar con renovada ilusión en la recuperación de esas estructuras debilitadas y, si fuera el caso, en la creación de otras nuevas que permitan la

promoción de unas mejores condiciones para la vida presente y futura de nuestra gente.

La Iglesia quiere seguir sirviendo a Zamora con creatividad y dedicación porque, como apuntara el Vaticano II, “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”. Subraya el papa Francisco en *Evangelii gaudium* que no podemos ser cristianos “manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor, Jesús quiere que toquemos la miseria humana”, por eso allí donde haya vida habrá un catequista, un celebrante de la Palabra, un sacerdote o un voluntario para acompañar la fe, cultivar la esperanza y extender la caridad.

Como obispo considero que la situación de nuestra ciudad y provincia nos obliga a todas las instituciones, de iniciativa pública o privada, a trabajar coordinadamente y con entusiasmo para afrontar los grandes retos que se nos plantean como pueblo. La Iglesia de Zamora quiere estar ahí, en diálogo con el mundo, para contribuir a que juntos alcancemos ese anhelo inscrito a fuego en el corazón del hombre, que no es otro que la felicidad, que empieza en el aquí-ahora y culmina en el más allá de Dios.

Cabría pensar erróneamente que solos iríamos más rápidos, pero lo cierto es que solo juntos llegaremos al destino. Quizá el proceso de sinodalidad (“hacer camino juntos”) en el que la Iglesia está inmersa, puede ser un buen modelo para exportar para que todos los agentes sociales, políticos y económicos perciban la necesidad de unir esfuerzos, compartir talentos y, más allá de personalismos y partidismos, caminar juntos en la búsqueda de la Zamora que queremos.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

CARTA PARA EL CORPUS CHRISTI Y DÍA DE LA CARIDAD

Queridos hermanos:

Celebramos el Corpus Christi y también el Día de Caridad. Ambos juntos e inseparables se alimentan recíprocamente. Los obispos de la subcomisión de Acción caritativa y social nos lo recuerdan en su mensaje para la Solemnidad del Corpus Christi 2022: “En este año tan convulso y al mismo tiempo tan lleno de esperanza, los obispos, como pastores de la Iglesia de Jesucristo, queremos alentar el ánimo y la alegría cristiana. Tiempo convulso. Por segundo año, hemos vivido la pandemia de la COVID-19 con su carga de enfermedad, soledad y muerte. A ella se suman las guerras en Ucrania y en otras muchas partes del mundo. Los desplazamientos forzosos, la violencia, el dolor, la tortura y la muerte que provocan, hieren el corazón de Dios. También vivimos un tiempo de esperanza porque estas realidades, los sufrimientos personales y comunitarios, no nos dejan desamparados, sino que nos adentran en el Corazón de Cristo, crucificado y resucitado, fuente de toda esperanza. Las llagas del Señor crucificado son transfiguradas en el Cuerpo del Resucitado.

No podemos celebrar la solemnidad del “Corpus Christi”, memorial de encuentro y entrega de Cristo, sin vivir y experimentar la profunda e inseparable unidad entre la fe y la vida; la unidad entre la Eucaristía y la caridad”.

Cáritas nos presenta en su 75° Aniversario el lema: “Somos lo que Damos. Somos Amor”, un amor incondicional, fundamento de nuestra labor sociocaritativa, que conmemora los 75 años de amor por los demás desde la generosidad y acción necesarias.

Ejercitar la caridad requiere un trabajo coordinado y organizado, es lo que la Iglesia realiza a través de Cáritas, la cual en nuestra Iglesia diocesana tiene una presencia amplia y fecunda, creciente y afrontando los múltiples rostros de la pobreza actual. Nos debemos sentir orgullosos por los diversos programas que nuestra Cáritas diocesana está desarrollando en los que sirve continuada, generosa y beneficiosamente a menores, desempleados, familias necesitadas, personas con adicciones o problemas de salud mental, personas sin hogar, inmigrantes, reclusos y mayores. Solo quiero referir un dato: el año 2021 atendió a 12.482 personas en sus actividades y centros.

El ejercicio de nuestra caridad encuentra un cauce para verificarse y concretarse: identificándonos, colaborando y participando personalmente en nuestra Cáritas. Esto conlleva promover la progresiva implantación y consolidación de Cáritas en todas las parroquias, integradas por creyentes, que, movidos por el amor fraterno, dedican su tiempo y ofrecen su persona a los pobres.

Para que esto sea realidad abundante en nuestra Diócesis, seguiremos incidiendo en la promoción, formación y participación del voluntariado caritativo y social. Por ello, cada cristiano nos debemos plantear si nuestro compromiso social puede ejercitarse siendo voluntario de Cáritas, siendo presencia del amor de Dios para los más necesitados. Hemos de sensibilizarnos más sobre la realidad social y afianzar más nuestra formación en la Doctrina Social de la Iglesia, para que nuestro compromiso solidario esté bien orientado y motivado.

Por último, os invito a ser generosos en la colecta que el día del Corpus Christi, 19 de junio, se hará en todas nuestras comunidades. Dios y los hermanos necesitados os lo agradecerán.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

PALABRAS DEL SR. OBISPO EN EL ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICIÓN *SALUS*, EN ALCÁÑICES

Autoridades civiles y militares; especialmente un saludo al Comisario de la Exposición D. José Ángel Rivera de las Heras; un saludo al Delegado Episcopal de Patrimonio, D. Miguel Ángel Hernández Fuentes, que se estrena hoy en un acto público, propio de la delegación.

La fecundidad del misterio del grano de trigo nos habla de una entrega radical y sin reservas, de una abnegación real; en definitiva, de muerte, incluso de soledad y oscuridad, del pudrirse en la profundidad de la tierra. Sin enterrarse no da fruto... puede acomodarse, caer en un aburguesamiento, un pacto de brazos caídos y la rebaja perezosa en nuestra vocación de entrega pastoral.

Hoy los arciprestazgos de Alba y Aliste, se ponen de pie y levantan la cabeza. Muestran la belleza de sus raíces con historia, esa belleza con-

servada a fuerza de tesón. Aquí en esta exposición de SALUS está la fuente de la belleza, JESUCRISTO, su PUEBLO SANTO castigado por siglos de pobreza, y por un presente donde la gente se ha tenido que ir. La España despoblada, hoy mira el futuro con el orgullo de su historia y lanza un grito PROFÉTICO: Esto que somos en lo más íntimo de nuestro ser, es intrínsecamente verdadero, bello y bueno; esto nos posibilita mirar la realidad y ver reflejada la propia verdad, belleza y bondad de nuestro ser cristianos en esta tierra.

La Belleza nos hace libres. ¿Qué belleza salvará al mundo? Frase tomada de Dostoievski y dicha en su “príncipe idiota”. Es la belleza de Jesús, es la que nos da rostro, y su belleza se traspasa a su gente y le hace amar, pero sobre todo se lanzan a amar y a plasmar ese amor. Su vida presenta la de Jesús, su belleza se difunde en su corazón y se irradia en sus gestos y en su verdad: “Cuando vi a Jesucristo, su incomparable belleza quedó impresa en mi alma tan profundamente, que todavía hoy la tengo esculpida” (Vida, 37,4; Sta. Teresa).

La España alejada y despoblada es consciente de ser “un pequeño rebaño, nuestro Dios realiza la salvación con medios escasos y precarios. En el mundo de las grandes megápolis y de la eficacia, en plena guerra de los poderosos, nosotros seguimos eligiendo al que vivió en Nazaret, una aldea perdida en la insignificancia de Judea. Que nace por el sí de una joven, María, y la encarnación del Hijo querido y su obediencia hasta la cruz. Los doce, pocos, torpes, traidores. Solo la fuerza del Resucitado y de su Espíritu consiguió dinamizarlos, en medio de un ambiente hostil, con persecuciones y fracasos apostólicos.

El pequeño rebaño vive de la confianza en el Señor no de los indicadores propios de la sociedad de la compulsión por el éxito y lo cuantificable. La cruz crucificada, la verdad y la fecundidad del grano de trigo. Una vida plena y lograda en el misterio de una espiga que se hace vida eucarística.

Hoy en esta ermita de la Virgen de la Salud, se desprende un perfume con olor a Evangelio en una acción de gracias a tantos que hacen posible esta exposición: Junta de Castilla y León; Diputación Provincial de Zamora; Ayuntamiento de Alcañices; Fondazione Terzo Pilastro Internazionale; Fundación la Caixa; Fundação La Caixa; Fundación Caja Rural; Fundación Mapfre; Fundación SIGLO; Fundaciones Cultura e Arte; Cofradía Virgen de la Salud de Alcañices; Fundación Ignacio Larramendi.

Un saludo a tantos que estáis trabajando denodadamente para la puesta en marcha de esta exposición.

Gracias de corazón.

† FERNANDO VALERA SÁNCHEZ
Obispo de Zamora

Vicaría de Pastoral

PROPUESTA PARA INICIAR UN PROCESO DE CONVERSIÓN PASTORAL DIOCESANO (A modo de Plan Pastoral Diocesano)

En la diócesis de Zamora hemos iniciado, durante el pasado curso, un proceso de renovación espiritual y eclesial, que tiene como momentos fundamentales el Congreso Diocesano de Laicos y el camino recorrido durante la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Durante este tiempo, y a partir de estos acontecimientos, el Señor nos ha ido iluminando para que podamos redescubrir la importancia de algunos aspectos que nos ayudan a vivir más profundamente nuestro ser “ekklesía”, es decir, asamblea, Iglesia, Pueblo de Dios.

Quizás, el aspecto más importante de todos ellos, y que a su vez los aglutina a todos, haya sido entender la sinodalidad (que significa “caminar juntos”) como el estilo de vida en la Iglesia, lo cual genera un método de trabajo en cualquier acción que se lleve a cabo. Así, iluminados por el Espíritu Santo, hemos redescubierto, a lo largo del pasado curso pastoral, la importancia de escuchar a Dios y a los hermanos, la necesidad de discernir juntos lo que el Señor desea de su Iglesia y la llamada a encontrarnos desde el compromiso con la realidad en la que vivimos.

Escuchar, discernir y encontrarse son los tres verbos que el Papa Francisco ha empleado en varias ocasiones para referirse a una especie de método pastoral, que es necesario emprender como proceso para ser más fielmente la Iglesia de Jesucristo. Lo vivido durante el curso pasado en la diócesis de Zamora ya nos ha puesto en sintonía con este método pastoral del Papa. Ahora somos empujados por el Espíritu a continuar

dicho camino para concretar cuál va a ser nuestro particular proceso de conversión pastoral diocesano. Nótese que intencionadamente no se habla de plan o proyecto pastoral diocesano, sino de *proceso de conversión pastoral*, ya que la cuestión no es solo la de marcarnos organizadamente una serie de acciones, sino que debemos emprender un camino que nos vaya conduciendo a ser más intensamente la Iglesia peregrina en Zamora con la que sueña el Señor Jesús. De diversas formas, en el fondo esto es lo que se ha expresado con mucha fuerza en el Congreso de Laicos y en la consulta sinodal.

De ahí que se necesite, por así decir, un cambio de paradigma pastoral: no poner el acento primeramente en lo que nosotros creemos que debemos hacer, sino en lo que Dios nos pide que seamos. Esto afectará a las personas, a las comunidades, a las estructuras diocesanas, a la organización, al replanteamiento de las actividades, métodos y estilos pastorales, a la liturgia, al ejercicio de la caridad, a la misión de salir al mundo que nos rodea, etc. Desde un renovado ser la Iglesia de Jesucristo que peregrina en Zamora, cobrará un mayor sentido nuestra acción. Para ello es importante iniciar ese proceso de conversión pastoral, que afectará absolutamente a todas las realidades y dimensiones diocesanas. El camino es largo, pero se irá recorriendo paso a paso con la ayuda del Espíritu Santo, que es el que nos guía.

Ahora, teniendo en cuenta todos estos presupuestos, pueda entenderse mejor que la consecuencia de lo que Dios nos ha mostrado a través de lo vivido a partir del Congreso y del Sínodo sea emprender este proceso de conversión pastoral diocesano, que necesariamente tendrá que integrar a todos y que marcará nuestra hoja de ruta durante los próximos años.

Para llevarlo a cabo, el punto de partida ya está dado. Son las aportaciones que se han hecho tanto en la consulta sinodal, como en el Congreso de Laicos, como en otras instancias diocesanas (el Consejo Presbiteral, por ejemplo). Todas ellas comparten el convencimiento de que hay que iniciar un nuevo camino eclesial. Ahora es el momento de emprender un tiempo de discernimiento diocesano, en el que juntos vayamos profundizando en lo que Dios nos pide como Iglesia. Para ello, seguiremos el método pastoral del Papa Francisco: Escuchar, discernir, encontrarse.

Cómo pueda desarrollarse este proceso en la diócesis de Zamora tendrá que determinarse entre todos, precisamente desde un ejercicio de dis-

cernimiento. Para ello, tal vez sea conveniente pensar en una asamblea diocesana donde se encuentren los miembros del consejo de gobierno, del consejo diocesano de laicos, del colegio de arciprestes, del equipo sinodal, delegados diocesanos, responsables de Cáritas y de CONFER diocesana. Ellos representan a todo el Pueblo de Dios que camina en Zamora y pueden ser el motor que dinamice este proceso que el Espíritu nos demanda, no de forma excluyente, sino generando un movimiento expansivo que vaya incluyendo en él a todos.

En esta asamblea quizás se pueda definir como propuesta cuáles van a ser los hitos que marquen el proceso de conversión pastoral diocesano en Zamora, atendiendo a los retos que se han detectado en las aportaciones del Congreso de Laicos, del Sínodo y del Consejo Presbiteral. Digamos que hemos entrado ahora en un proceso de discernimiento diocesano que nos va a llevar a dar determinados pasos aquí y ahora, desde lo que hemos descubierto y seguimos descubriendo que el Señor nos pide. Y este será el camino también hacia el que nos dirijamos en el futuro inmediato.

Por todo ello, el punto de partida en este momento ha de ser la escucha de la Palabra de Dios. Las llamadas que Él nos haga tendrán que ser discernidas con las propuestas que se han hecho en el Congreso, en el Sínodo y en otros ámbitos diocesanos. Y, finalmente, dicho discernimiento deberá llevarnos a buscar formas de salir al encuentro con la realidad que tenemos mediante compromisos concretos, para dejar así que Dios transforme lo que Él quiera en nuestra Iglesia diocesana y en nuestra sociedad de Zamora. Tal vez este proceso sea el que se pueda llevar a cabo en la asamblea mencionada más arriba, y pueda también configurar el método pastoral de la diócesis para llevar a cabo el proceso de conversión pastoral hacia el que ya estamos caminando.

Así pues, tres ingredientes fundamentales pueden manejarse en esta asamblea diocesana:

Escucha de la Palabra de Dios.

Relectura de lo aportado en el Congreso de Laicos, en la consulta sinodal y en el Consejo Presbiteral.

Diálogo y escucha entre los hermanos para discernir juntos.

Junto a todo ello, la convivencia creará el clima comunitario que se necesita para concretar cuáles van a ser los pasos que podemos dar en la diócesis de Zamora para caminar hacia una conversión pastoral.

Por otro lado, parece oportuno que esta asamblea se lleve a cabo al comienzo del nuevo curso pastoral, de modo que se pueda trazar el marco pastoral desde el que se planteen todas las actividades apostólicas en la diócesis.

Terminamos trayendo aquí las palabras contenidas en el documento preparatorio del Sínodo, que perfectamente podemos aplicar a esta llamada que Dios nos hace a emprender un proceso de conversión pastoral en nuestra Iglesia peregrina en Zamora:

“La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir”. (n. 9).

“Recordamos que la finalidad [...] no es producir documentos, sino hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretener relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardeczan corazones, dé fuerza a las manos” (n. 32).

Secretaría General

NOMBRAMIENTOS

22 de junio de 2022

ASOCIACIONES DE FIELES

Confirmación de elección y nombramiento de *Dña. Isabel García Prieto* como Presidenta de la **Junta Pro Semana Santa de Zamora**.

RESEÑA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL CONSEJO PRESBITERAL, CELEBRADA EL 2 DE JULIO DE 2022

El día 2 de junio de 2022, en el Seminario Diocesano de Zamora, se celebró sesión plenaria del Consejo Presbiteral, presidida por el Sr. Obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera Sánchez.

Después de la oración inicial, se pasaron a tratar los puntos previstos en el orden del día.

Saludo del Sr. Obispo.- Después de saludar a los presentes, el Sr. Obispo les dirigió unas palabras que, resumidamente, fueron las siguientes: La comunión es la tierra sin la cual no es posible vivir ni ejercer el ministerio ordenado. Sin la unidad en el presbiterio es imposible afrontar los problemas; la unidad debe quedar a salvo por encima de todas las dificultades y adversidades. No somos sacerdotes solos, tampoco cumplimos una misión en solitario, somos un presbiterio. Como Consejo del Presbiterio estamos llamados a discernir y a acompañar a nuestro Santo Pueblo de Dios. El Sr. Obispo señala 5 puntos: 1) La misión de acompañar; 2) La paciencia de escuchar; 3) Acompañar la libertad; 4) Persona a persona: cada uno es único en el mundo; 4) Los jóvenes necesitan la presencia real, no virtual, del sacerdote. Lo propio del cristiano es el encuentro personal, es encarnación. Termina diciendo que cuando se entraña el Cuerpo de Cristo, cuando la Palabra se hace Carne, entonces el Evangelio es tu inseparable vivir, da sentido y respuesta a la vida y al vivir de la Diócesis de Zamora.

Aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. Se aprueba.

Presentación de la “Propuesta para iniciar un proceso de Conversión Pastoral Diocesano (a modo de Plan Pastoral Diocesano)” por D. Florentino Pérez Vaquero, Vicario de Pastoral. El Sr. Vicario de Pastoral comienza diciendo que en la Diócesis de Zamora hemos iniciado, durante el pasado curso, un proceso de renovación espiritual y eclesial, que tiene como momentos fundamentales el Congreso Diocesano de Laicos y el camino recorrido durante la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Quizás, el aspecto más importante de todos ellos, y que a su vez los aglutina a todos, haya sido entender la sinodalidad (que significa “caminar juntos”) como el estilo de vida en la Iglesia, lo cual genera un método de trabajo en cualquier acción que se lleve a cabo. Escuchar, discernir y encontrarse son los tres verbos que el Papa Francisco ha empleado en varias

ocasiones para referirse a una especie de método pastoral, que es necesario emprender. Intencionadamente no se habla de plan o proyecto pastoral diocesano, sino de *proceso de conversión pastoral*, ya que la cuestión no es solo la de marcarnos organizadamente una serie de acciones, sino que debemos emprender un camino que nos vaya conduciendo a ser más intensamente la Iglesia peregrina en Zamora. Para ello es importante iniciar ese proceso de conversión pastoral, que afectará absolutamente a todas las realidades y dimensiones diocesanas. Para llevarlo a cabo, el punto de partida (un ejercicio de escucha) ya está dado. Son las aportaciones que se han hecho tanto en la consulta sinodal, como en el Congreso de Laicos, como en otras instancias diocesanas (el Consejo Presbiteral, por ejemplo). Ahora es el momento de emprender un tiempo de discernimiento diocesano, en el que juntos vayamos profundizando en lo que Dios nos pide como Iglesia. Para ello, tal vez sea conveniente pensar en una **asamblea diocesana** donde se encuentren los miembros del consejo de gobierno, del consejo diocesano de laicos, del colegio de arciprestes, del equipo sinodal, delegados diocesanos, responsables de Cáritas y de CONFER diocesana. Finalmente, dicho discernimiento deberá llevarnos a buscar formas de salir al encuentro con la realidad que tenemos mediante compromisos concretos. Así pues, tres ingredientes fundamentales pueden manejarse en esta asamblea diocesana: 1) Escucha de la Palabra de Dios; 2) Relectura de lo aportado en el Congreso de Laicos, en la consulta sinodal y en el Consejo Presbiteral; y 3) Diálogo y escucha entre los hermanos para discernir juntos. Parece oportuno que esta asamblea se lleve a cabo al comienzo del nuevo curso pastoral, de modo que se pueda trazar el marco pastoral desde el que se planteen todas las actividades apostólicas en la diócesis. En un tiempo de discernimiento comunitario, la Asamblea diocesana pretende definir propuestas concretas, revisables y evaluables para avanzar en un proyecto pastoral conjunto.

Diálogo sobre la valoración general del documento y posibles aportaciones vinculadas al mismo. Los consejeros ofrecen las aportaciones de los distintos sectores que valoran los hechos positivos de avanzar en un camino de conversión pastoral desde las aportaciones de lo vivido en el Congreso de Laicos y la Asamblea final del Sínodo. Por otra parte, piden concreción con sugerencias concretas y prácticas para agilizar la puesta en marcha de la Iglesia diocesana, cultivando la interioridad, la corresponsabilidad, potenciando todo aquello que ya funciona y todos

los métodos posibles de evangelización, en la clave de las Unidades de Acción Pastoral y una adecuada distribución del clero. Pero en todo esto, hemos de tomar conciencia de la realidad eclesial de nuestra Diócesis, la situación personal del clero y de los laicos y buscando una adecuada atención a lo que ya no se llega. Se hace necesario, por tanto, para algún consejero, que se convoque y conciencie previamente al clero y se hable sobre el tema. Finalmente, el Sr. Obispo indica que necesitamos un cambio de paradigma desde la realidad de lo que somos para afrontar el reto de ir creciendo en espiral con un aliento nuevo y un método que transforma en la misión de compartir el gobierno pastoral con todos. El Consejo presbiteral propone que la asamblea se celebre los días 2 y 3 de septiembre, fomentando la lectio divina, la oración y la participación e implicación de toda la Iglesia diocesana.

Valoración del recorrido vivido en el campo de las Unidades de Acción Pastoral desde los criterios del “Decreto de Unidades de Acción Pastoral en la Diócesis de Zamora (6 de abril de 2006)”. Por lo general, se aprecian los criterios que inspiran el documento en las claves de comunión pastoral, organización diocesana y superación del parroquialismo. Se afirma que las Unidades de Acción Pastoral (UAP), en el recorrido que han tenido, han servido para ir uniendo zonas rurales para ser atendidas por un solo cura, en una o varias UAP. Hay quienes piensan que solo llegó a ser un proyecto diocesano durante el tiempo que duró la reflexión previa y que nunca llegó a asumirse realmente como proyecto diocesano. Con todo, tiene una vigencia actual significativa para superar las estructuras, no desde la distribución del clero sino desde la vivencia común de la fe en un territorio, desde los criterios de la realidad sociológica, oferta de calidad, comunión, sinodalidad, y corresponsabilidad para acompañar a una comunidad que pueda superar los límites del puro mantenimiento. Se han dado experiencias positivas en la Diócesis que, con creatividad, han generado espacios, métodos y equipos de misión para una nueva evangelización. No obstante, los consejeros muestran las dificultades para llevar a cabo el proyecto en una realidad rural envejecida, con escasa movilidad, con dificultades para realizar tareas y crear equipos de pastoral. En cuanto a algunas sugerencias concretas, algunos consejeros plantean cambiar el nº 11 del articulado del Decreto (aumentar nº de misas de los sacerdotes, variar la forma de las celebraciones de la palabra y no promover el desplazamiento), no vincular la UAP al sacerdote, que la UAP tenga efectos jurídicos, establecer cabeceras de UAP, avanzar

hacia el Arciprestazgo como UAP. Finalmente, el Sr. Obispo indica hemos de avanzar en un camino de comunión que nos ayude a superar los criterios clericales y donde el Arciprestazgo nos vaya ayudando a superar el parroquialismo para la acción pastoral conjunta. Por último, se decide continuar con la revisión de las UAP, valorando y conociendo las distintas experiencias vividas que nos ayuden a una mejor organización pastoral.

Informaciones sobre el proceso de cierre académico del Colegio del Seminario Menor y funcionamiento en el futuro del Seminario Menor diocesano. El Sr. Rector del Seminario Diocesano, D. Millán Núñez Osorio, informa que, tras el cierre académico del Colegio del Seminario Menor, la formación académica de los seminaristas menores se desarrollará en el Colegio de la Medalla Milagrosa de la ciudad de Zamora. En este Colegio el Seminario tendrá, junto al ámbito docente, un servicio de capellanía, integración en el equipo pastoral del Colegio y acompañamiento personal en función de los ritmos del centro. Así, en el futuro, el Seminario Menor se constituye como una comunidad vocacional, actualmente formada por 4 chicos y en el ritmo de Seminario en familia donde actualmente hay otro chico.

Ruegos y preguntas. Un consejero pregunta si sería posible que alguien del equipo económico de la Diócesis ayudara a los sacerdotes a hacer la Declaración de la Renta. Otro consejero informa que la Comisión de seguimiento del Fondo Sacerdotal decidió que este año no se cobrara la aportación que hacen las parroquias a este fondo. Finalmente, se informa que, en el proceso de implantación del Diaconado Permanente en la Diócesis de Zamora, ya está abierto el plazo para la presentación de candidatos.

Administración Diocesana

CONVENIO ESPECÍFICO DE COLABORACIÓN ENTRE LA DIÓCESIS DE ZAMORA Y EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TORO, PARA LA CONSERVACIÓN Y USO DEL SEMINARIO MENOR DE TORO DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA EN LA PROVINCIA DE ZAMORA

En Toro, a 15 de junio de 2022

REUNIDOS

De una parte, DON FERNANDO VALERA SÁNCHEZ, Excmo. Y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Zamora, en uso de las facultades que tiene atribuidas en virtud de lo dispuesto por el canon 393 y concordantes del Código de Derecho Canónico.

Y de otra, DON TOMÁS DEL BIEN SÁNCHEZ, Excmo. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Toro, en uso de las facultades que tiene atribuidas en virtud del art. 21 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases del Régimen Local y facultado para este acto por Acuerdo Plenario de fecha 9 de junio de 2022. Se halla asistido por el Secretario General de la Corporación, en cumplimiento de lo previsto en el artículo 3,2,i del Real Decreto 128/2018 de 16 de marzo, para dar fe del acto.

Intervienen en nombre y representación de la Diócesis de Zamora y del Excmo. Ayuntamiento de Toro respectivamente, en uso de las facultades que les confiere la legislación vigente y se reconocen mutua y recíprocamente capacidad para convenir y obligar a las instituciones que representan y, al efecto,

EXPONEN

PRIMERO. Que las citadas instituciones son conscientes de la necesidad de conservar edificios correspondientes a la Diócesis de Zamora que forman parte del rico patrimonio arquitectónico de la provincia, tengan o no la condición de Bien de Interés Cultural, y que son merecedores por tanto de ser mantenidos en un buen estado de conservación, así como, ofrecer la posibilidad de uso y visita de los ciudadanos, máxime cuando forman parte de las señas de identidad de la ciudad de Toro.

SEGUNDO. Que el Obispado de Zamora actúa en virtud de la titularidad que ostenta sobre el edificio y terrenos adyacentes objeto del Convenio y con base en los compromisos y demás obligaciones que, en orden de uso y conservación de dichos bienes, tiene atribuidas por la normativa vigente.

TERCERO. Que el Excmo. Ayuntamiento de Toro, actúa al amparo de la competencia atribuida por el artículo 21 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases de Régimen Local, en redacción dada por la Ley 27/2013, de 27 de diciembre de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local.

Por todo lo expuesto se suscribe el presente Convenio específico de colaboración, con arreglo a las siguientes:

CLÁUSULAS

PRIMERA. En las condiciones que el presente Convenio establece, el Obispado de Zamora cede el Seminario Menor de Toro y terrenos adyacentes del mismo, al Excmo. Ayuntamiento de Toro, para su uso y conservación.

Con este objeto se pretende que la ciudad vuelva a contar con el Seminario Menor; y para ello se establecerán las oportunas y legales medidas de colaboración entre la institución pública municipal y el Obispado de Zamora.

El Obispado aportará a la fecha de la entrega un informe de los enseres existentes en las instalaciones.

En virtud de este convenio, el Excmo. Ayuntamiento de Toro, deberá conservar y mantener el inmueble, así como los terrenos adyacentes.

SEGUNDA. El Obispado de Zamora se reserva para su uso la capilla del seminario, sacristía y cuarto contiguo. En caso de necesidad de ser utilizadas estas dependencias por parte del Excmo. Ayuntamiento de Toro, su uso deberá contar con la previa notificación y posterior autorización por parte del Obispado de Zamora.

TERCERA. En virtud del Convenio suscrito entre el Obispado de Zamora y el Excmo. Ayuntamiento de Toro, este último donará la cantidad de veinticinco mil euros anuales (25.000€) al primero.

En este primer año de convenio (2022), se aplicará una carencia de 6 meses, siendo por tanto la cantidad donada por parte del Excmo. Ayuntamiento de Toro, de 12.500 €, abonándose la cantidad restante hasta los 25.000 € acordados, en el ejercicio presupuestario del año 2023.

CUARTA. El Excmo. Ayuntamiento de Toro se subrogará respecto a los contratos de trabajadores existentes en el Seminario Menor, a fecha de firma del presente Convenio.

QUINTA. Se conformará una comisión compuesta por un representante de cada una de las Instituciones que suscribe, se encargarán de fijar y establecer los criterios para el uso y disfrute del Seminario Menor y terrenos adyacentes, siempre conforme con la moral cristiana.

Quedarán completamente prohibidas todas aquellas actividades a partir de las 22:00, que puedan alterar o menoscabar el descanso de la residencia de mayores de Cáritas, contigua al Seminario Menor de Toro.

SEXTA. El plazo de duración de este convenio será de 10 años, a contar desde la firma del presente convenio. El convenio quedará resuelto a esa fecha salvo que el Excmo. Ayuntamiento de Toro, con una antelación de 30 días, comunique por escrito su deseo de prórroga del convenio. Dicha prórroga tendrá una duración de 5 años en las cuales se renegociarán las condiciones económicas. Una vez finalizado el tiempo de prórroga, se deberán reunir las partes para acordar las sucesivas prórrogas.

SEPTIMA. Cualquier obra o modificación de los elementos estructurales del inmueble o de sus instalaciones, deberá ser notificada al Obispado de Zamora y solo podrá llevarse a cabo con su autorización, siendo de cuenta del Excmo. Ayuntamiento de Toro la realización de las mismas.

OCTAVA. Serán de cuenta del Excmo. Ayuntamiento de Toro, en tanto siga en vigor el presente convenio, los gastos generales para el adecuado sostenimiento del Inmueble, mantenimiento y reparación de las instalaciones, al igual que los suministros de agua, luz, etc. Igualmente, el Excmo. Ayuntamiento de Toro se obliga a la suscripción de la correspondiente Póliza de Seguros, que garantice los riesgos derivados de la actividad a desarrollar en el inmueble y terrenos adyacentes y que garantice suficientemente el contenido y el continente, incluyendo en esta póliza los daños posibles de inundaciones, incendios o causas de fuerza mayor.

NOVENA. Las entidades firmantes de este convenio se comprometen a facilitarse mutuamente cuantos antecedentes, información y documentación tengan en su poder y sean necesarios para su correcta ejecución.

DÉCIMA. El presente Convenio podrá resolverse por mutuo acuerdo de las partes firmantes del mismo y por decisión unilateral de cualquiera de ellas, debido a causas excepcionales, debidamente justificadas, que obstaculicen o impidan el cumplimiento de los compromisos asumidos, previa denuncia en forma fehaciente con un plazo de antelación de tres meses.

Será igualmente causa de resolución el incumplimiento de las estipulaciones que constituyen su contenido, previa denuncia de cualquiera de las partes.

UNDÉCIMA. Las partes firmantes se comprometen a solventar de mutuo acuerdo cuantas diferencias resulten de la interpretación y cumplimiento de este Convenio, sin perjuicio de la competencia del Orden Jurisdiccional contencioso-administrativo para el conocimiento de cuantas cuestiones y litigios pudieran surgir en su interpretación y cumplimiento.

Y para que conste y en prueba de conformidad las instituciones reunidas firman el presente Convenio, por triplicado ejemplar, en el lugar y fecha indicados en el encabezamiento.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE TORO
El Alcalde
D. Tomás del Bien Sánchez

DIÓCESIS DE ZAMORA
El Obispo
D. Fernando Valera Sánchez

El Secretario
Juan Ramón García Leal

Información Diocesana

Por la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

JORNADA POR LAS VOCACIONES Y VOCACIONES NATIVAS

06/05/2022

Arranca la campaña de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, que se celebrarán de forma conjunta entre la Conferencia Episcopal Española, la Conferencia Española de Religiosos, Conferencia Española de Institutos Seculares –CEDIS– y Obras Misionales Pontificias –OMP–.

El próximo 8 de mayo, “domingo del Buen Pastor”, con el lema “Deja tu huella, sé testigo”, la campaña dará voz a personas, que con su “sí” al Señor en diversos caminos vocacionales han dejado huella en otros.

Se ha lanzado la web www.paraquiensoy.com con estos muchos testimonios de personas que han dicho “sí” al Señor desde diferentes caminos vocacionales, y que al hacerlo han dejado huella en muchos otros. La web conjunta de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y de la Jornada de Vocaciones Nativas recoge asimismo materiales pastorales para poder vivir las Jornadas, y cumplir así el triple objetivo de las mismas: suscitar en los jóvenes la pregunta sobre su vocación, invitar a

toda la comunidad cristiana a promover las vocaciones con su oración y su acompañamiento; y colaborar con las vocaciones de especial consagración que nacen en los territorios de misión, conocidas como vocaciones nativas.

Jornada de Vocaciones Nativas

Es un día especialmente dedicado a la oración y la cooperación con los jóvenes que son llamados al sacerdocio o la vida consagrada en los territorios de misión. En esta página encontrarás toda la información sobre la Jornada Vocaciones Nativas 2022, que celebramos el 8 de mayo. En los territorios de misión existen muchas vocaciones, pero escasos recursos de formación para que puedan convertirse en una realidad. Estos proyectos buscan ayudarlas a sortear las dificultades que se les presentan en el camino.

“Deja tu huella, sé testigo”

La vida es un camino. En el Año Santo Compostelano, y ante la Peregrinación Europea de Jóvenes prevista, recordamos que Jesús nos invita a dejar huella, regalando a los otros la riqueza del don que hemos recibido. Todos estamos llamados a ser testigos y discípulos misioneros en formas de vida complementarias: con “la formación de una nueva familia y el trabajo”, o abriendo el corazón a “la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración” (Christus vivit, 258 y 276).

DÍA DEL MONAGUILLO

09/05/2022

Los monaguillos de la diócesis de Zamora disfrutaron de un encuentro en la mañana del sábado 7 de mayo. Tuvo lugar en el Seminario San Atilano y participaron monaguillos de toda la diócesis.

La jornada comenzó con una oración y a continuación los monaguillos participaron en un taller dirigido por la Asociación de campaneros de Zamora que mostró su largo repertorio de repiques. Antes de celebrar

la eucaristía hubo también tiempo para realizar una gimkana con pruebas sobre la fe y el servicio que realizan los monaguillos en sus parroquias.

Para despedirse, todos los monaguillos recibieron un recuerdo y un diploma por la participación en esta jornada que tiene ya una larga historia y reúne a chicos y chicas que ayudan en sus parroquias con las tareas litúrgicas.

¡VIVA EL CRISTO DE MORALES!

09/05/2022

La fiesta del Cristo de Morales del Vino recupera su esplendor en su día grande, tras dos años de pandemia en los que los moralinos y muchos zamoranos no han podido vivir y mostrar la devoción a esta imagen tan popular en el arciprestazgo del Vino y en Zamora.

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, ha presidido la misa mayor de este 9 de mayo en la ermita del Cristo, en un templo abarrotado y con la presencia de numerosas autoridades civiles y militares. Además, han concelebrado la eucaristía los párrocos de Morales y del resto del arciprestazgo del Vino.

Monseñor Valera ha llegado a la pradera del Cristo minutos antes de la llegada de la Virgen del Rosario, que partía en torno a las 11:00 horas de la iglesia parroquial de Morales del Vino. Centenares de moralinos han peregrinado desde su pueblo hasta la ermita, acompañando a la Virgen que acudía a visitar al Santísimo Cristo.

A las puertas del templo se encontraba el obispo, que junto al párroco Edgardo Rivera esperaban la llegada de la imagen para comenzar la misa mayor en la ermita.

La misa daba comienzo a las 12.00 horas y el obispo ha pedido a los fieles que miren el rostro del Cristo donde serán capaces de descubrir el amor del Señor “a ti”. Un rostro en el que se refleja el dolor y “la cruz” de cada uno de nosotros: “la cruz de la enfermedad, la fragilidad, el desempleo, el hambre, el desprecio, la marginación...”. En definitiva, ha explicado Mons. Valera que en la cruz de Cristo se visibilizan “tantas cosas que no aceptamos con serenidad, los pesos que cargamos sin piedad sobre los demás”.

Por último, el obispo ha subrayado que este es el día del amor: “Mirar el árbol de la Cruz y en el rostro de Cristo descubrir el camino de la exaltación de Cristo en este tiempo de Pascua. Sus heridas nos han curado. La vida triunfa sobre la muerte. El amor a flor de piel, sin discursos, sino con la vida entregada como la entregó Jesús en la Cruz”.

Tras la eucaristía, la fiesta ha continuado en la pradera y un piscolabis en los aledaños de la ermita del que también ha participado don Fernando.

LOSACIO DE ALBA Y MUGA DE ALBA RECIBEN AL OBISPO

09/05/2022

Los vecinos de **Losacio de Alba** recibieron este fin de semana la visita del obispo, D. Fernando Valera, quien presidió en la mañana del sábado la eucaristía en honor a la virgen del Puerto en la ermita del pueblo. Una jornada festiva en la que también se celebra la Santa Cruz, siempre coincidiendo con el sábado más cercano al 3 de mayo. El obispo de Zamora fue recibido por los niños de Losacio de Alba con una pancarta y le obsequiaron con un dulce típico con su nombre.

Durante la tarde, los fieles celebraron la novena y el rezo del rosario cantado para finalizar la fiesta con la subasta tradicional de las roscas.

Tras la eucaristía celebrada en Losacio, monseñor Valera se desplazó a **Muga de Alba** donde allí celebraron la Virgen de Fátima. Este año han adelantado la fiesta para no coincidir el próximo fin de semana con la celebración de san Isidro que tendrá lugar en otros pueblos cercanos. En Muga, el obispo también fue recibido con todos los honores, los fieles hicieron un pasillo a ambos lados de la calle hasta la subida a la iglesia que se encuentra a las afueras del pueblo. El grupo de folclore *Manteos y Monteras* cantaron durante la misa y amenizaron la fiesta posterior. Tras la misa, tuvo lugar la procesión alrededor de la iglesia. Por la tarde, se desarrolló la parte más lúdica de la fiesta con la subasta de bollos y tartas.

ENTREVISTA A PAULINA ISABEL CAPIGALA, RELIGIOSA DE LA CONGREGACIÓN AMOR DE DIOS, NACIDA EN ANGOLA

09/05/2022

En el marco de la Jornada de las Vocaciones Nativas, mantenemos una conversación con la religiosa del Amor de Dios, Paulina Isabel Capingala, nacida en Angola hace 27 años. Actualmente, desarrolla su trabajo en la residencia de mayores del Amor de Dios en Zamora.

– *¿De qué manera se “protegen” en su país las vocaciones nativas?*

En primer lugar, cada diócesis y congregación buscan los recursos para una buena formación integral; tanto en lo más espiritual como en la formación para la vida y misión a desempeñar. En nuestro caso, fundamentalmente es la Congregación quien provee de recursos económicos y personas para la formación. Las iglesias locales tienen centros de formación, escuelas Inter congregacionales y otros organismos. En cuanto a lo económico, donde las congregaciones y diócesis no llegan, se acude a proyectos y a Obras Misionales Pontificias.

– *¿Cuál fue el proceso que ha seguido hasta convertirse en religiosa del Amor de Dios?*

Primero, con el ejemplo y vida cristiana en mi familia, apoyada por mi parroquia con catequesis y la pertenencia al grupo vocacional, acompañada por una religiosa.

Luego, llegué a saber de la congregación en una jornada vocacional abierta donde varias congregaciones nos presentaron su carisma y misión. A mí, sin conocer el “Amor de Dios”, ya que no estaban en mi diócesis, al oír el nombre me provocó el deseo de conocer a la congregación y, a través de mi párroco, pude conectar con las hermanas y entrar en un acompañamiento con ellas.

Por último, entré en el postulante, siguiéndolo el noviciado que fueron 4 años y viviendo ya la vida de las hermanas y aproximándome a la misión. Fui poco a poco descubriendo que este era mi camino y decidida emití mis votos con el deseo de seguir a Jesús y vivir el carisma: *ser manifestación del Amor de Dios donde sea necesario*. Después de una

nueva experiencia en Mozambique –dos años de juniorado– y al regreso a mi país fui trabajando ya en misión.

– *¿Cómo llegó a Zamora?*

Estando en Angola, mi superiora provincial me planteó la necesidad de alguna hermana que viniera a España para reforzar esta realidad. Me dejó un tiempo para pensar y dar respuesta. En mi interior y en mi oración desde un discernimiento en obediencia, resonaba la orientación de nuestro Venerable Padre Usera “donde sea necesario” y con esto di el sí gozosamente, aunque me costaba dejar la familia y mi tierra.

– *¿Qué trabajo realiza en Zamora?*

Mi misión en esta realidad es seguir profundizando en la vivencia de mi consagración, en la vida fraterna en comunidad, ir asimilando el lenguaje y la cultura, etc. Además, apoyo en el trabajo de la residencia, acompañando a las personas en sus necesidades: escucha, darles ánimo y comprender sus situaciones. En realidad, llevo un año y, más que dar, estoy recibiendo de todos los que formamos la comunidad de misión: hermanas, trabajadoras, residentes, etc... Necesito seguir mi formación, crecer en el sentido de mi consagración para llegar un día, que espero con mucha ilusión, a definitivamente ser del Señor para siempre.

– *¿Considera que las vocaciones nativas “salvarán” la escasez vocacional del “Primer Mundo”?*

Yo creo que suplir no, podemos reforzar y ser complementarios. Se necesita trabajar aquí para que jóvenes emprendan este camino.

– *¿Cómo podemos colaborar con las vocaciones nativas?*

Lo primero, dando a conocer a los cristianos la necesidad de vocaciones en todos los lugares. También explicar a los cristianos que, en los lugares de misión, donde la natalidad es alta, se están dando condiciones favorables para que surja la vocación y mayor respuesta a la llamada.

Un segundo punto, sería ayudar a ver que el proceso de formación es muy largo y los costes en este proceso, elevados; por eso es importante que los cristianos se comprometan con ayudas para llevar a cabo todo lo que supone.

Pido a quien llegue esta comunicación que rece por mí, por África y por mi congregación del Amor de Dios.

“GRACIAS POR EL DON DEL SACERDOCIO”

10/05/2022

La Diócesis de Zamora ha celebrado esta mañana, en el día de la festividad de san Juan de Ávila, su Jornada Sacerdotal, con la eucaristía presidida por el obispo, una conferencia titulada “Las cuatro cercanías del papa Francisco, como herramientas para el ministerio” y una comida donde se ha homenajeado a los cuatro sacerdotes que celebran sus aniversarios de ordenación.

La jornada de esta mañana ha servido para conmemorar la memoria litúrgica de san Juan de Ávila, patrono del clero secular español, y momento en el que la diócesis de Zamora ha celebrado su Jornada Sacerdotal.

Un momento de encuentro festivo del clero que ha incluido la celebración de las bodas de platino (60 años de ministerio) de Leovigildo Martín (Villaveza de Valverde, 1937) y las bodas de oro de: Pedro Rosón (Monfarracinos, 1947), Jesús Calvo (Palacios del Pan, 1946) y el claretiano Francisco Matilla.

Los actos comenzaron a las 11 horas, con la eucaristía presidida por el obispo, Mons. Fernando Valera, en la iglesia de San Andrés, y a continuación tuvo lugar el espacio formativo que impartió el rector del Teologado de Ávila en Salamanca, D. Gaspar Hernández.

El obispo en su homilía ha querido agradecer de manera especial el servicio y entrega de los sacerdotes que cumplían sus aniversarios sacerdotales: “gracias por el don del sacerdocio en esta iglesia que peregrina en Zamora, que se reúne esta mañana para celebrar su santo patrón; gracias por el rostro concreto de los que hoy celebráis 60 años y 50 años de sacerdocio”.

Monseñor Valera reconoció en san Juan de Ávila al santo que muestra a todos los sacerdotes el camino del seguimiento de Cristo. El santo se ancló en la verdad y, tal y como reconociera Benedicto XVI, se hizo “referente cualificado para la Nueva Evangelización”. Hoy los sacerdotes deben sentirse especialmente agradecidos y gozosos por el don sobrenatural de “la confianza y la llamada a responder al amor de Dios, en el ejercicio del ministerio”. Pidió el obispo a los sacerdotes que se hagan parte del pueblo para servir a sus gentes y lo hagan de manera particular “celebrando la Eucaristía, sin prisas, muchas veces, con lágrimas, con

profunda devoción, puesto que se nos comunica la incorporación a Cristo y a la justificación” (Ser. 58, 329s). Recordó el obispo que “la Santísima Virgen, a quien san Juan de Ávila siempre recuerda durante los sermones eucarísticos, es el punto de referencia para comprender y vivir el misterio de Cristo presente, inmolado y comunicado a la Iglesia y a cada creyente en particular”.

La jornada ha finalizado con la comida de hermandad en la que los sacerdotes han recibido un obsequio y los homenajeados una ovación especial por parte del resto de presbíteros.

JURAMENTO DE LOS NUEVOS MIEMBROS DE CONSEJO DE ASUNTOS ECONÓMICOS

11/05/2022

En un acto presidido por el obispo y celebrado en la capilla del Seminario el 11 de mayo de 2022, los nuevos miembros del XI Consejo de Asuntos Económicos han profesado la fe y hecho el juramento de fidelidad a la nueva tarea encomendada. Su compromiso a partir de ahora será el de “ordenar y orientar la administración de los bienes temporales de la iglesia diocesana, en orden al cumplimiento de sus fines”.

El consejo está presidido por el obispo e integrado por cuatro miembros natos:

- Fco. Ortega Vicente, canciller-secretario general.
- César Salvado, vicario general.
- Pedro Faúndez, provicario general.
- José Manuel Chillón, gerente-ecónomo.

Junto a los anteriores, el obispo ha nombrado al resto de los miembros del consejo apoyándose en su solvencia profesional, especialmente relacionada con la Economía y el Derecho, a saber:

- Antonio J. Martín, vicario de Pastoral Samaritana.
- Miguel Ángel Hernández, delegado episcopal de Patrimonio.
- Isaac Macías, decano del Colegio de Graduados Sociales de Zamora.
- Rocío Hidalgo, notaria.
- Luis Pablo Toranzo, economista.
- Irene Martín, coordinadora de Cristianos sin Fronteras.

La conformación de este Consejo de Asuntos Económicos tendrá una validez de hasta cinco años.

**EL SR. OBISPO CELEBRA
EL 50º ANIVERSARIO DE LAS HERMANITAS
DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS**

12/05/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, celebró esta semana el 50º aniversario de la presencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Zamora quienes desarrollan su labor en la residencia de mayores Reina de la Paz.

En la actualidad, 11 religiosas de vida activa de esta congregación continúan gestionando este hogar para ancianos, junto con un nutrido grupo de profesionales.

Monseñor Valera quiso compartir con la comunidad la eucaristía del pasado domingo, del Buen Pastor, y les pidió que se dejaran guiar por el espíritu para continuar con su labor, al igual que pidió el Señor a sus discípulos. “Nosotros, los creyentes del siglo XXI, estamos llamados también a dejarnos conducir por el espíritu, a pedirle su ayuda, su guía en todo cuanto hacemos. Pidamos al Señor que nos conceda ser siempre dóciles a sus inspiraciones... Igual que las hermanitas lo fueron hace hoy cincuenta años”.

En la homilía también recalcó la importancia de escuchar “siempre” la Palabra porque de ella mana la fe de los cristianos: “solo quien está atento a la voz del Señor es capaz de evaluar, en su propia conciencia, las decisiones correctas, para obrar según Dios. De nuestra escucha a la Palabra de Dios se deriva el seguir a Jesús, y, para ir en pos de Él, debemos escucharle, acoger interiormente su enseñanza y, hacerla Vida de nuestra vida”.

Por último, el obispo de Zamora que concelebró la misa con otros cuatro sacerdotes se dirigió a las Hermanitas de los Ancianos Desamparados para pedirles que continúen siendo “mujeres de Dios” para que con su vida y testimonio reciban en su corazón la palabra y la ayuda de Dios. “En santa Teresa de Jesús Jornet tiene un modelo que inspira los caminos de la misión”.

APERTURA GRATUITA Y VISITAS GUIADAS EN EL MUSEO DIOCESANO DE ZAMORA

16/05/2022

El Museo diocesano de Zamora, ubicado en la iglesia de Santo Tomás de Zamora, abre sus puertas gratuitamente el próximo miércoles (18 de mayo) para conmemorar el Día Internacional de los Museos. El horario de apertura gratuita será de 10:00 a 13:00 horas y de 17:00 a 20:00 horas. El miércoles se ofrecerán visitas guiadas gratuitas a las 13:15 y a las 20:00 horas. Para participar en estas visitas guiadas es necesario realizar inscripción previa a través del teléfono 980 53 19 33 o enviando un email a museo.diocesano@diocesisdezamora.es. El Museo Diocesano de Zamora, inaugurado en julio de 2012, está situado en la iglesia románica de Santo Tomás. En él, la Diócesis de Zamora difunde con carácter didáctico los contenidos más importantes de la fe católica mediante la exposición permanente y temporal de obras destacadas de arte cristiano.

El edificio contiene en su interior dos hermosos capiteles de principios del siglo XII, que representan la Adoración de los Pastores y la Adoración de los Magos.

La colección permanente del Museo Diocesano de Zamora está formada por ciento treinta y cuatro piezas de escultura, pintura, orfebrería, metalistería, mobiliario y objetos pétreos. Son obras de arte hispanorromano, visigodo, románico, gótico, renacentista, barroco, neoclásico y colonial, realizadas entre los siglos I y XIX.

En el Museo Diocesano de Zamora están representados prestigiosos artistas, como los escultores Gil de Ronza, Gregorio Fernández, Pedro de Mena, Sebastián Ducete, Juan de Montejo, Juan Ruiz de Zumeta, Gaspar de Acosta y el imaginero local Ramón Álvarez; los pintores Diego de Quirós, Alonso del Arco y Diego Díez Ferreras, y los plateros Antonio de Burgos, Andrés Gil y Manuel Flores, entre otros.

SALUS, TESOROS OCULTOS DE LA ALISTE-ALBA

17/05/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, ha inaugurado esta mañana la exposición de arte religioso, *Salus*, compuesta por 172 piezas del arciprestazgo Aliste-Alba y también algunas llegadas desde Portugal. Así lo ha explicado esta mañana el comisario de la muestra, D. José Ángel Rivera de las Heras.

Se trata de una iniciativa que surge en el arciprestazgo Aliste-Alba y que ha capitaneado el arcipreste, D. Fernando Lorenzo. Un esfuerzo mayúsculo para esta iglesia rural en la que no se recuerda una actividad cultural de esta magnitud. “Comparable a las Edades del Hombre por la calidad de las piezas y por el número: 172”, ha explicado el comisario.

La exposición, instalada en el Santuario de la Virgen de la Salud de Alcañices, obras de arte de entre los siglos III y XXI.

Una imponente muestra del patrimonio artístico y religioso que viene a poner sobre la mesa la riqueza cultural de un territorio “despoblado y envejecido” pero que tiene mucho que ofrecer, tal y como ha explicado el arcipreste, D. Fernando Lorenzo.

En todo caso, es una actividad cultural y religiosa que no solo pretende poner en valor el patrimonio artístico de este territorio de la diócesis zamorana, sino también potenciar la zona. Tal es así que se han desarrollado seis rutas por la zona para descubrir su riqueza: ruta de los retablos, ruta gastronómica, ruta arquitectónica, ruta de las ermitas, y la ruta de las pinturas murales.

Informe técnico

Se expondrán 170 obras, ya seleccionadas. Hay documentos archivísticos, libros, fotografías e imágenes cinematográficas, objetos pétreos, esculturas, pinturas, piezas de orfebrería y de metalistería, adornos personales, mobiliario, ornamentos y otros textiles, etc., entre los siglos III y XXI.

Destacan piezas de los escultores Juan de Montejo, Tomás de Sierra, Ramón Álvarez, Ricardo Flecha, etc.; del pintor Ricardo Segundo, del platero Antonio Rodríguez, etc.

Itinerarios:

1. EL TERRITORIO Y SUS IGLESIAS

Alba y Aliste son dos comarcas naturales situadas geográficamente al oeste de la provincia de Zamora, limitando con la zona trasmontana de Portugal. Ambos territorios formaron dos vicarías eclesiásticas, secularmente dependientes del arzobispado de Santiago de Compostela, hasta su segregación en 1888, en que pasaron a pertenecer a la diócesis de Zamora por mandato de la Santa Sede.

Actualmente están unidas en un solo arciprestazgo, el de Aliste-Alba, formado por 84 parroquias, que son servidas por 8 sacerdotes en activo, ayudados por diversas religiosas.

Aquí se exponen algunos objetos pétreos de cronología más antigua conservados en iglesias alistanas, documentos relativos a las antiguas vicarías de Alba y Aliste, y planos de obras proyectadas y/o realizadas en diversas iglesias del arciprestazgo en los siglos XVIII y XIX, conservados en el Archivo Histórico Diocesano.

2. SIGNADOS Y GUIADOS POR LA CRUZ

El bautismo es un sacramento, el primero de la Iniciación Cristiana, por el cual nacemos a la vida divina, nos vinculamos al Misterio Pascual de Cristo, y nos incorporamos a la comunidad eclesial. En el rito sacramental somos signados en la frente con la señal de la cruz, que nos identifica como cristianos; bautizados con agua bendecida, y ungidos en el pecho con el óleo de los catecúmenos y en la coronilla con el santo crisma, para ser fortalecidos con el don del Espíritu Santo, y para formar parte de su pueblo y ser miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey.

En este capítulo se muestran antiguos libros parroquiales con partidas bautismales y cuentas de fábrica, conchas bautismales, crismeras, y cruces parroquiales.

3. EN TORNO A LA MESA DEL SEÑOR

La liturgia de la Iglesia es fuente y culmen de la vida cristiana; toda su fuerza mana de ella y toda su actividad tiende hacia ella. En la Eucaristía, memorial de la Pascua del Señor, Cristo nos invita a un doble banquete en el que parte para nosotros el pan de la Palabra y el pan eucarístico.

Aquí se exhiben los vasos sagrados destinados a contener el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como la patena y el cáliz, la píxide y el copón, la custodia y el portaviático. Así mismo, otros objetos vinculados a la liturgia: vinajeras, incensario, naveta, campanilla, plato limosnero, moldes para fabricar formas, atril, sagrario, ornamentos y paños con bordados alistanos.

4. EL SALVADOR, SU MADRE Y SUS AMIGOS

La persona de Cristo es esencial en la vida cristiana, su referencia fundamental. La Virgen María, madre de Cristo y madre de la Iglesia, está estrechamente vinculada a la obra de la salvación. Finalmente, los santos, los mejores hijos de la Iglesia, nos estimulan con el testimonio de su vida, nos iluminan con su palabra y nos ayudan con su intercesión. En este capítulo se exponen obras pictóricas y escultóricas de Cristo, de la Virgen y de los santos de mayor devoción entre los fieles de estas tierras, algunos de los cuales son titulares de iglesias y parroquias.

5. ASOCIACIONES, DEVOCIONES Y TRADICIONES

Muchos de nuestros antepasados alimentaron y expresaron su fe y canalizaron la fraternidad eclesial a través de asociaciones públicas de fieles, especialmente cofradías y hermandades. Estas tenían como objetivos principales dar culto a Cristo, a la Virgen o a algún santo, así como ayudarse mutuamente en caso de necesidad. Y lo hacían a través de celebraciones litúrgicas y de manifestaciones públicas.

En este apartado se muestran documentos antiguos pertenecientes a cofradías, como cuentas y ordenanzas; varas insignias que otorgaban -y siguen otorgando- autoridad a sus mayordomos, adornos de imágenes, reliquias, etc. También se tiene un recuerdo especial al artista Ricardo Segundo, que en el siglo pasado representó a través de su obra pictórica los tipos y la vida cotidiana de Aliste, particularmente de Sejas, donde residió.

6. EL DESCANSO ETERNO

La vida terrena del hombre constituye una peregrinación, que acaba con la muerte física y culmina en el encuentro definitivo con el Señor; por eso, los creyentes manifestamos en esta vida nuestra fe y nuestra esperanza en la resurrección y en la vida eterna.

En este capítulo se presentan dos crucifijos articulados destinados a la función del desenclavo y santo entierro de Cristo, esquilas que sonaban para acompañar el viático a los moribundos, tablas con memorias de aniversarios e indulgencias, ornamentos de color negro usados en las misas de difuntos, representaciones de las Ánimas del Purgatorio, la imagen de la Virgen del Carmen, y testimonios fotográficos y cinematográficos de la procesión del Viernes Santo en Bercianos de Aliste.

EL 43 POR CIENTO DE LOS CONTRIBUYENTES DE ZAMORA MARCARON LA X DE LA IGLESIA

20/05/2022

La diócesis de Zamora percibió 758.000 euros el año pasado en la campaña de la renta, correspondientes al ejercicio del año 2020. Lo que significa que 36.033 personas marcaron la x en la casilla de la Iglesia Católica cuando realizaron su declaración de la renta. “Es una buena noticia porque fueron 32 personas más que en el ejercicio anterior”, tal y como ha apuntado en rueda de prensa el gerente-ecónomo de la diócesis de Zamora, José Manuel Chillón.

Unos datos que ha dado a conocer Chillón en el marco de la campaña **X Tantos** de la Iglesia Católica en la que invita a los contribuyentes a marcar la casilla de la x para continuar con su labor. En este sentido, el ecónomo ha subrayado que los cristianos han de situarse ante la Iglesia como lo hace frente al sistema público: “tenemos bienes que no han sido nuestros, que no lo son y que no lo serán; por tanto, gestionamos bienes que no nos pertenecen y eso nos obliga a poner en marcha la idea de la transparencia”.

Precisamente, el obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, ha insistido en la importancia de ser “una casa de cristal” y necesariamente la diócesis ha de ser transparente con el dinero que recibe de los contribuyentes: “será bien administrado y con criterio evangélico”.

Por otro lado, el gerente también ha insistido en que la Iglesia “no es una empresa” y de hecho ha recalcado en varias ocasiones que “no estamos para ganar dinero”. Sin embargo, los ingresos económicos son necesarios, entre otras cosas, para que los sacerdotes continúen atendiendo los pueblos: “nuestros curas hacen casi 375.000 kilómetros”.

Además, ha expresado que la iglesia diocesana no quiere venir “a pedir otra vez” sino que como cristianos “tenemos una tarea de corresponsabilidad” porque como comunidad cristiana: “compartimos la vida y compartimos los bienes”.

En este punto, ha agradecido a los zamoranos su generosidad al haber reconocido la labor que realiza la iglesia diocesana en Zamora, puesto que el 43 por cientos de los contribuyentes marcó la x de la Iglesia en el ejercicio anterior, una cifra que supera la media nacional que se sitúa en el 30 por ciento. “Esto significa que un 15 o 20 por ciento de los contribuyentes son también practicantes y que la labor de la iglesia capta a otro 20% de ciudadanos que reconoce la tarea educativa y asistencial, pero no es de práctica diaria”.

El director de comunicación de la diócesis de Zamora, Juan Carlos López, en la apertura de la rueda de prensa ya apuntó los motivos por los que debemos marcar las dos casillas: la de la Iglesia y la de fines sociales. “Es una forma sencilla de colaborar. Y una de las pocas cosas que decidimos en nuestros impuestos. Es Gratuita: ni cobran más, ni devuelven menos. Fortalece la actividad que se realiza”.

Y en esa intención de continuar por la senda de la transparencia, López ha afirmado que en torno al mes de noviembre se dará cuenta de lo recaudado y de cómo se ha invertido “hasta el último céntimo”.

Plan de ahorro

El gerente-económico de la diócesis de Zamora, José Manuel Chillón, ha adelantado que con el programa de ahorro en suscripción de convenios con entidades financieras y locales se podrá llegar a un ahorro que alcance los 80.000 euros anuales. Una previsión que ayudará a resolver el déficit estructural que genera algunos inmuebles “vagos”. Es decir, existen algunos edificios que generan pérdidas a la iglesia de Zamora como es el caso del Seminario.

En este aspecto, Chillón ha especificado que la diócesis estudia diferentes posibilidades para lograr “el sostenimiento” de este inmueble que continuará siendo Seminario, aunque cerrará el centro educativo que albergaba en septiembre.

EL SR. OBISPO ACOMPAÑA AL CORO SACRO EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

27/05/2022

El Coro Sacro ha peregrinado a Santiago de Compostela en este Año Santo junto al obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera. Un total de 26 personas del Coro y algunos acompañantes compartieron una comida de hermandad con monseñor Valera y la eucaristía en la catedral de Santiago de Compostela en la que cantarán los miembros del coro zamorano.

El presidente del Coro Sacro, Francisco Javier Gutiérrez, ha manifestado su satisfacción por el compromiso adquirido por el obispo: “En el primer encuentro que tuvimos con don Fernando le invitamos a que nos acompañara en nuestro viaje a Santiago y él desde el primer momento dijo que lo intentaría. Nosotros pusimos la fecha, le avisamos y también estará con nosotros”. Una circunstancia que ilusiona a los miembros del coro, tal y como ha explicado el director, Pablo Durán: “Es una satisfacción contar con el apoyo del máximo representante de nuestra diócesis y además ganar el jubileo”.

En la visita ha estado presente el obispo auxiliar de Santiago, Francisco José Prieto, con ascendencia zamorana y muy conocedor de nuestra diócesis y, especialmente, de su Semana Santa en la que ha participado en numerosas ocasiones.

CENTENARES DE PERSONAS CELEBRAN EL DÍA DEL MUNDO RURAL

29/05/2022

El *Equipo de Pastoral Misionera* junto al **Movimiento Rural Cristiano** y el **Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos** organizaron el Día del Mundo Rural que congregó a centenares de personas llegadas desde distintos pueblos de Zamora en la localidad de **Villalonso**.

En esta edición, el lema sobre el que se desarrollaron todas las actividades el pasado viernes fue: “**La vida en los pueblos, propuesta de esperanza**”. Una jornada en la que se reivindicó el estilo de vida en la zona

rural y se propuso el asociacionismo como herramienta de solución comunitaria ante problemas o dificultades.

El Día del Mundo Rural comenzó a las 18:00 horas en Villalonso y se presentaron distintas asociaciones y realidades que funcionan actualmente en diferentes pueblos de Zamora.

Entre otras realidades, presentaron sus actividades las siguientes asociaciones: Aulas de música de Aliste y Tras-Os Montes, la asociación “La Mayuela” de Bermillo de Sayago, la asociación “AVAE” de Venialbo, el club de jubilados “San Roque” de Muga de Sayago y la coordinadora rural de Zamora. Además, se presentó la revista Militante-Mundo Rural.

La jornada finalizó con una merienda compartida.

EL MES DE MAYO FINALIZA CON EL ROSARIO DE LA AURORA

31/05/2022

Unas 300 personas asistieron al tradicional rosario de la aurora del último sábado del mes de mayo. El rosario comenzó a las 6,30 en la Plaza Mayor y fue regando de Avemarías, canciones y comentarios marianos las calles zamoranas hasta llegar a la parroquia de María Auxiliadora, donde se tuvo la santa misa presidida por el delegado de evangelización y arcipreste de Zamora, Florencio Gago.

Este año el rosario presentó dos novedades muy interesantes:

- Se preparó “La rondalla de la Virgen”, varias personas que, con sus guitarras, entonaron en vivo y en directo, las canciones que unían las avemarías entre misterio y misterio. También estuvo la rondalla apoyando al coro de la misa, lo que le dio un plus de calidad a las canciones litúrgicas. La rondalla estuvo coordinada por Rogelio Cabado y Yolanda Concejo, directora del colegio Divina Providencia de Zamora.

- Por primera vez se emitió en directo –streaming– el rosario a lo largo de todo el recorrido por las calles, con lo cual muchas personas que, por distintas razones, no pudieron estar presente en el rosario, sí pudieron rezarlo en directo desde sus casas. Esta emisión fue posible gracias al equipo coordinado por Marian Alonso y Teresa Cabado.

Los organizadores quieren agradecer a todas las personas que colaboraron en la organización y, también, a los bomberos que colocan las

dos grandes pancartas en la plaza de Sagasta y la calle santa Clara; y a la policía municipal que, con discreción y eficacia, facilita el recorrido del rosario por las calles hasta la parroquia de María Auxiliadora.

El rosario termina con la santa misa. Don Florencio agradeció a los asistentes el sacrificio de madrugar hecho por amor a la Virgen, y animó a todos a ser testigos valientes ante el abrumador empuje de los errores de los enemigos de la civilización cristiana: “Somos luz y debemos brillar”.

Al terminar la misa, se repartieron las flores que adornaban la imagen de la Virgen entre las personas que deseaban tener una flor de recuerdo.

A la salida de la iglesia, los organizadores repartieron trípticos con las instrucciones para rezar, personalmente, el rosario.

XI PEREGRINACIÓN NOCTURNA A SAN PEDRO DE LA NAVE

01/06/2022

Por undécimo año consecutivo, la Delegación Diocesana para la Religiosidad Popular convoca la **Peregrinación Nocturna a San Pedro de la Nave**, una iniciativa que tendrá lugar el viernes 17 de junio. Se partirá a las 23.00 horas de la la iglesia de *Santiago del Burgo* de Zamora y se realizarán tres paradas antes de llegar al templo más antiguo de la diócesis de Zamora.

Detalles de la ruta

Tras el inicio a las 23 horas en la iglesia de Santiago del Burgo, con un momento de oración y la bendición de los peregrinos, la comitiva se dirigirá hasta la ermita del **Cristo de Valderrey** y desde allí se hará el camino hasta **La Hiniesta**. A continuación, continúa el tramo más largo, hasta **Valdeperdices**, donde habrá ocasión para almorzar. Tras una parada en Almendra, prosigue el camino hasta la localidad de **El Campillo**, con un recorrido total de 27 kilómetros.

La eucaristía conclusiva, que tendrá lugar a la llegada (entre las 6:30 y las 7 horas del sábado), se celebrará en la iglesia parroquial, el templo visigótico de finales del siglo VII.

El tique para para participar en la peregrinación cuesta 5 euros y se podrá adquirir a la salida el mismo viernes 17 y, con antelación, en la librería diocesana (Ramos Carrión, 18). Incluye el autobús de vuelta a Zamora y la asistencia durante el camino.

LA IGLESIA DE MOLACILLOS CIERRA HASTA QUE SE ACOMETA LA REPARACIÓN DE SUS CUBIERTAS

Comunicado del Obispado

02/06/2022

Los últimos desprendimientos provocados por las humedades provocan la decisión urgente del Obispado.

La decisión del cierre viene motivada por los desprendimientos de cascotes que han tenido lugar en los últimos días en esta iglesia que, además, es Bien de Interés Cultural (BIC) desde 1983.

En este momento, los técnicos del Obispado de Zamora trabajan ya en la redacción de un plan de intervención integral en el inmueble para su reparación y conservación.

Dadas las dimensiones de la obra, el Obispado confía en que la colaboración institucional de la Diputación de Zamora y de la Junta de Castilla y León permita llevar adelante este proyecto. Ya se han tenido contactos con ambas instituciones y, próximamente se buscará un acuerdo para ver el grado de implicación de cada una de ellas.

Por tanto, la iglesia parroquial cierra sus puertas a partir de hoy con el fin último de proteger la integridad física de los fieles, así como de los visitantes que atrae este templo tan singular. Hay que destacar que se trata del único referente en Castilla y León de arquitectura barroca levantina.

CONFIRMACIÓN DE ADULTOS EN LA VIGILIA DE PENTECOSTÉS

04/06/2022

En la tarde de Pentecostés, vísperas de la solemnidad de Pentecostés, dieciséis jóvenes y adultos de distintas parroquias de Zamora y dos del arciprestazgo de Aliste-Alba han recibido la confirmación de manos de Monseñor Fernando Valera en la Catedral de Zamora. El grupo estaba integrado por personas de 18 a 60 años y se han estado preparando en la parroquia de San Lázaro de la capital.

En esta celebración también un joven perteneciente a la parroquia de San Torcuato ha recibido el bautismo, la confirmación y su primera comunión.

EL SR. OBISPO CELEBRA EN SAN CRISTÓBAL DE ENTREVIÑAS LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

05/06/2022

En la Jornada de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, Monseñor Valera ha celebrado la eucaristía en la parroquia de la localidad de San Cristóbal de Entreviñas, perteneciente al arciprestazgo de Benavente-Tierra de Campos, confirmando a ocho adolescentes de la parroquia.

En su homilía el Sr. Obispo afirmó que el Espíritu Santo nos trae la novedad de Dios y nos invita a que en la vida diaria nos dejemos tocar por él para que nos guíe, nos renueve por dentro y nos dé entrañas de profundidad personal. En un camino no siempre fácil, Monseñor Valera señaló que la fuerza del Espíritu transforma “nuestras zonas de sombra, nuestros comportamientos que no son según Dios”, y nos purifica por fuera y también por dentro.

La clave, indicó D. Fernando Valera es “permanecer estables en la fe, con una firme esperanza en el Señor. Aquí está el secreto de nuestro camino. No habrá dificultades, tribulaciones, incomprendiones que nos hagan temer si permanecemos unidos a Dios como los sarmientos están unidos a la vid, si no perdemos la amistad con Él, si le abrimos cada vez

más nuestra vida”. Insistió el obispo en que “con Él podemos hacer cosas grandes y sentiremos el gozo de ser sus discípulos, sus testigos”.

A los jóvenes que recibieron el sacramento de la confirmación, Monseñor Valera les recordó que el Espíritu hará presente en sus vidas el amor del Señor y estará siempre dispuesto a recibirles cuando estén cansados y agobiados.

El Sr. Obispo concluyó su homilía recordando, con palabras de la carta a los Gálatas, que el Espíritu enseñará el lenguaje nuevo del amor, la alegría, la paz, la comprensión, la servicialidad, la bondad, la lealtad, la amabilidad y el dominio personal.

LA DIÓCESIS PARTICIPARÁ EN LA ASAMBLEA FINAL DEL SÍNODO

07/06/2022

El sábado 11 de junio tendrá lugar en Madrid la Asamblea final del Sínodo y la diócesis de Zamora se hará presente con la participación de tres laicos que se trasladarán a este encuentro nacional acompañados por el vicario de Pastoral, D. Florentino Pérez Vaquero y el obispo diocesano, Mons. Fernando Valera.

La Fundación Pablo VI reunirá a representantes de todas las diócesis, de las congregaciones religiosas, de movimientos y los distintos grupos eclesiales para poner en común el trabajo realizado en la primera fase del Sínodo de los obispos en la que han puesto “en escucha” a todo el Pueblo de Dios, sin excluir a nadie.

Este proceso de escucha y discernimiento se ha ido concretando en las asambleas particulares y el día 11 se presentará la síntesis que recoge todas las aportaciones.

“ELLAS SON PEQUEÑAS CANDELAS ENCENDIDAS EN MEDIO DE ESTE MUNDO”

08/06/2022

El delegado diocesano para la Vida Consagrada, D. Agustín Montalvo Fernández, ha hecho balance de la vida contemplativa o en clausura en la diócesis de Zamora y ha resumido: “cada vez son menos, pero son muy felices”. El próximo domingo 12 de junio, Solemnidad de la Santísima Trinidad, se celebra la Jornada Pro Orantibus en la que la Iglesia pone sus ojos sobre la vida en clausura y se reza por estas vocaciones. El lema de este año es: *La vida contemplativa: lámpara en el camino sinodal.*

En la diócesis de Zamora existen 13 monasterios o conventos en los que viven un total de 141 monjas, puesto que la presencia contemplativa en Zamora es únicamente femenina.

“La vida contemplativa no es un adorno prescindible, es una presencia y una misión necesarias en el conjunto del Pueblo de Dios. Por ello es preciso que valoremos, agradezcamos y demos a conocer esta vocación, y oremos para que el Señor la sostenga y vivifique en este momento difícil para todos”.

DON FERNANDO ACOMPAÑA A MONS. LORCA PLANES EL DÍA EN EL QUE ES NOMBRADO HIJO PREDILECTO

09/06/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera Sánchez, se ha desplazado hasta Caravaca de la Cruz (Murcia) para asistir al acto en el que se nombra Hijo Predilecto de la Región de Murcia al obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes.

Se trata de una jornada muy especial para los murcianos y también de orgullo para la diócesis murciana que verá cómo recoge la distinción de Hijo Predilecto su cabeza y pastor.

Zamora se suma a las numerosas muestras de afecto y envía su más sincera felicitación a don José Manuel Lorca Planes.

El evento ha comenzado a las 11:00 horas en la antigua iglesia de la Compañía de Jesús y, a continuación, los galardonados compartirán una comida.

VILLALPANDO CONTARÁ CON UN IMPORTANTE MUSEO PARROQUIAL

10/06/2022

La Fundación Edades del Hombre trabaja en la redacción de un proyecto para la habilitación de un espacio museístico y/o expositivo en el templo de San Pedro, cerrado al culto, de Villalpando.

Una iniciativa auspiciada por el obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, quien desde hace meses expresó su intención de crear un nuevo museo parroquial en Villalpando donde albergar un testimonio amplio del importantísimo archivo parroquial que estuvo en la localidad, así como otro tipo de materiales y fondos documentales con los que cuenta la parroquia de Villalpando. Hay que destacar que este proyecto surge tras la idea inicial del párroco de Villalpando, Javier Fresno y después de haber mantenido conversaciones sobre el asunto con un nutrido grupo de feligreses.

En la actualidad, en esta localidad zamorana existe un museo en la torre de la iglesia parroquial de Santa María que alberga: objetos litúrgicos, esculturas, platería, e incluso pasos de Semana Santa. Sin embargo, la dificultad para acceder a la torre y, por tanto, de apreciar en todo su esplendor la riqueza patrimonial de la parroquia han motivado la intención de monseñor Valera de trasladar al templo de San Pedro todos estos fondos.

El pasado mes de octubre, el obispo y el párroco de Villalpando se reunieron por última vez con la Fundación de las Edades del Hombre quienes aceptaron colaborar en la elaboración del proyecto que contempla la creación del nuevo museo en la iglesia de San Pedro.

De esta forma, se rehabilitaría el templo y, además, se ofrecería un nuevo espacio expositivo accesible y más amplio para poner en valor el patrimonio de la parroquia de Villalpando.

LA IGLESIA CELEBRA EL DÍA INTERNACIONAL DE LOS ARCHIVOS

13/06/2022

El jueves, 9 de junio, se celebró el Día Internacional de los Archivos. En esta jornada se conmemora la creación, el 9 de junio de 1948, del Consejo Internacional de Archivos (ICA). Esta institución no gubernamental fue fundada bajo el auspicio de la UNESCO para defender la conservación y protección del patrimonio documental y reúne a las instituciones archivísticas y profesionales de todo el mundo. Desde su creación ha tenido como objetivo la elaboración de normas comunes y documentos de buenas prácticas que favorezcan la gestión eficaz de los centros, la difusión de los documentos de archivo y la protección del patrimonio documental.

Bajo el título “El valor de los Archivos” se organizó un acto público organizado por el Archivo Histórico Provincial de Zamora y el Archivo Histórico Diocesano de Zamora, con el objeto de dar a conocer la importancia de los archivos tanto para las instituciones productoras como para el conjunto de la sociedad.

El acto tuvo lugar en el Archivo Provincial con un programa donde los técnicos de ambos archivos describieron sus fondos y el tratamiento archivístico realizado en sus fondos, y se completó con una visita a las instalaciones junto con una exhibición de los documentos más representativos.

El Archivo Histórico Diocesano

El 1 de marzo de 1983, monseñor Eduardo Poveda Rodríguez erige el Archivo Histórico Diocesano y desde aquella fecha el archivo se abrió al público. Su primer director fue don Ramón Fita Revert. Este decreto de erección contenía un programa de tratamiento archivístico con la incorporación de los archivos parroquiales al archivo diocesano, actualmente completado, así como también en el traslado del depósito del archivo catedralicio a una de las dependencias del Palacio Episcopal, para una mayor accesibilidad y compartir la misma sala de investigación del archivo diocesano.

La incorporación de los archivos parroquiales y su descripción ha provocado que el 80% de las consultas del centro sean a los registros sacramentales para elaborar los árboles genealógicos. Esta moda ha posibilitado el conocimiento de este patrimonio documental al conjunto de la sociedad, antes solo conocido por los especialistas.

*D. José Carlos de Lera Maíllo
Técnico del Archivo Histórico Diocesano*

EL SEMINARIO DE TORO ABRIRÁ SUS PUERTAS 30 AÑOS DESPUÉS

15/06/2022

La diócesis de Zamora y el Ayuntamiento de Toro firman un convenio de colaboración para la cesión de uso y mantenimiento de las instalaciones del Seminario Menor de Toro. El convenio supondrá la puesta a disposición del Ayuntamiento y de los toresanos un nuevo y amplio espacio para la organización y celebración de eventos de interés cultural.

De esta forma, la ciudad de Toro recupera el uso de un edificio emblemático que volverá a abrir sus puertas, 30 años después de su cierre, y donde se podrá desarrollar buena parte de la amplia vida social de Toro. Así lo han explicado esta mañana en rueda de prensa el obispo de Zamora, D. Fernando Valera y el alcalde de Toro, D. Tomás del Bien; acompañados por otros miembros de la curia diocesana y del Ayuntamiento de la ciudad.

“Hoy todo ese patrimonio de la Iglesia es patrimonio del pueblo de Dios y es mi responsabilidad velar por su mantenimiento y sostenibilidad. Por eso dedicamos una importante parte de nuestros recursos para que el Evangelio siga brillando en edificios, pinturas, esculturas, retablos y obras literarias”, ha apuntado monseñor Valera.

En contrapartida, la diócesis de Zamora con la firma de este convenio de colaboración abre un nuevo camino que posibilitará el mantenimiento y conservación de algunos de sus monumentos e inmuebles más importantes. De esta forma, pone **al servicio del Pueblo de Dios su pa-**

rimonio, favoreciendo el bien común, tal y como ha explicado el obispo: “Es por eso por lo que hemos iniciado un camino de colaboración institucional que quiere poner en valor edificios que, hasta la fecha, venían infrautilizándose y pueden contribuir notablemente al desarrollo cultural de nuestra provincia”.

Monseñor Valera recordó y agradeció a los muchos fieles que, con sus aportaciones económicas, contribuyeron a la tarea apostólica de la Iglesia, especialmente a Dña. Victoriana Villachica cuyo legado “seguirá vinculado a su explícita voluntad de posibilitar que los seminaristas puedan realizar sus estudios de manera adecuada y con garantías de éxito.

En otro orden de cosas, el alcalde de Toro, D. Tomás del Bien, ha explicado los detalles de este convenio que entrará en vigor el 1 de julio de 2022 con una duración de 10 años y prorrogables otros cinco. “El Ayuntamiento pagará 25.000 euros anuales que revertirán en su totalidad en becas para el Seminario, respetando así el legado de Villachica”.

Por otro lado, el regidor municipal ha expresado su satisfacción por mantener una “maravillosa” relación con el Obispado de Zamora y permitir de esa forma reabrir “uno de los mejores edificios de la provincia de Zamora del siglo XX”. También ha informado de que los trabajos de adecuación comenzarán de forma inminente y serán “muy sencillos” debido a que el inmueble se encuentra en muy buen estado. De tal forma que, en el mes de septiembre, el concierto inaugural del ciclo López Cobos tendrá lugar en la capilla del Seminario Menor de Toro y actuarán: Luis Santana, Montserrat Martí Caballé y Ainhoa Arteta.

Por último, D. Tomás del Bien ha cerrado el acto felicitando al obispo y el resto de los miembros de la curia diocesana y ha recalcado: **“las instituciones estamos para servir a los ciudadanos, respetando todo lo que nos ha precedido”**.

Tras la firma del convenio, el delegado episcopal de Patrimonio, D. Miguel Ángel Hernández Fuentes, ha realizado una visita guiada por el edificio para conocer cada una de sus dependencias y ha explicado el origen del legado de Victoriana Villachica.

LOS CURAS JÓVENES COMPARTEN UN DÍA CON EL OBISPO

16/06/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, comparte una jornada de encuentro con los sacerdotes más jóvenes de la diócesis. Se trata de una convocatoria realizada a través de la vicaría para el Ministerio Ordenado y los Ministerios Laicales que tiene como objeto promover la comunión y el encuentro entre los curas de una misma generación junto a su obispo y pastor.

La jornada ha comenzado a las 10:00 horas en la Casa de Ejercicios con la oración y, a continuación, el grupo de curas jóvenes han mantenido un diálogo en el que han compartido experiencias. Monseñor Valera se ha unido en este momento para ser partícipe de la jornada y con el fin de alentar a los presbíteros de entre 25 y 45 años de la diócesis de Zamora y también agradecer su entrega generosa en el servicio que realizan en sus territorios.

La jornada finalizará tras la comida que compartirán todos juntos en la Casa de Ejercicios.

EL SR. OBISPO VISITA A LOS EVACUADOS DE LA SIERRA DE LA CULEBRA

17/06/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, se ha trasladado esta mañana hasta la localidad de Alcañices para interesarse por el estado de las personas que han sido evacuadas de los seis pueblos más afectados por el incendio que afecta al entorno de la Sierra de la Culebra.

Monseñor Valera ha querido mostrar su cercanía y apoyo en estos momentos en los que las llamas aún están descontroladas: “Les he querido dar ánimos y cariño porque es gente muy mayor que están descolocados porque no saben qué pasará con sus casas ni con su entorno. Están muy tristes y con una gran preocupación”.

Por otro lado, el obispo ha ofrecido a los vecinos y a las autoridades locales la infraestructura de la iglesia diocesana para las necesidades que

pudieran surgir: “nuestra iglesia diocesana y Cáritas están a su servicio”. Tal es así, que Cáritas arciprestal de Aliste-Alba se hará cargo de facilitar agua potable para las personas desalojadas.

El arcipreste, D. Fernando Lorenzo, está casi de forma permanente con los vecinos para “echar una mano en lo que haga falta” y pendiente de las necesidades que desde la Iglesia pudieran cubrirse en las próximas horas.

CÁRITAS, A DISPOSICIÓN DE LOS AFECTADOS POR EL INCENDIO

20/06/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, presidió la eucaristía en la solemnidad del Corpus Christi que se celebró el domingo en la S.I Catedral de Zamora a las 10:00 horas. En el primer templo diocesano se encontraban representantes de diferentes cofradías de Zamora y en un lugar privilegiado la hermandad del Corpus Christi de Zamora.

En esta festividad de la Iglesia en la que también se celebra el **Día de Caridad**, monseñor Valera recordó a los “hermanos de los pueblos de la Sierra de la Culebra” y pidió a los presentes una actitud generosa y responsable en estos momentos de dificultad. **El obispo dijo que Cáritas Diocesana de Zamora “está a disposición”** de todos los vecinos afectados, de una u otra forma, por el incendio que ya ha asolado más de 30.000 hectáreas del entorno de la Sierra de la Culebra.

En este punto, hay que destacar que la **residencia de mayores Virgen de la Salud de Alcañices –perteneciente a Cáritas– ha albergado a varias personas este fin de semana y, en Benavente, también se han entregado mantas y productos de higiene para las personas desalojadas.**

“La eucaristía es signo de unidad y vínculo de caridad” por este motivo el obispo de Zamora hace hincapié en la importancia de vivir el amor sincero a los demás y promover caridad generosa y la justicia eficaz.

INICIATIVA SOLIDARIA POR LOS VECINOS DE LA SIERRA DE LA CULEBRA

21/06/2022

Las Cofradías de Jesús Nazareno junto a la Vera Cruz y el Santo Entierro organizan un torneo de fútbol-7 el próximo sábado, 9 de julio, que estará abierto a todos los grupos relacionados con la Semana Santa (pasos, organización, bandas de música, directivas, hermanos de fila, enseres, etc...).

La inscripción será de 50 euros por equipo e irá destinada, íntegramente, a Cáritas Diocesana para los damnificados del incendio de la Sierra de la Culebra. El lugar de celebración está aún por determinar.

Para apuntarse, las inscripciones permanecerán abiertas hasta el 7 de julio. Los interesados deben realizar un ingreso al número de cuenta ES71 3085 0058 0324 2330 0926 en concepto ‘torneo fútbol 7 damnificados sierra de la culebra’ y mandar un mail a coronacion@lacongregacion.es con el justificante de ingreso para ratificar la inscripción.

TODOS A PUNTO PARA EL NOVENARIO DE LA VIRGEN DE LA SALUD

22/06/2022

Alcañices ya se prepara para celebrar la festividad de la Virgen de la Salud el próximo 2 de julio y este año con un cariz especial.

Por una parte, el arciprestazgo Aliste-Alba se prepara para honrar a su patrona en una situación difícil, tras haber vivido el peor incendio que se recuerda en la provincia. Por otro lado, con el orgullo de la exposición de arte religioso *Salus* que tanta expectación ha despertado en la diócesis y también fuera del territorio.

Además, a todo lo anterior, se suma otra novedad que es la del cambio de ubicación. Teniendo en cuenta que el santuario de la Virgen de la Salud alberga la exposición, los actos litúrgicos centrales se celebrarán este año en la Plaza Tomás Carrión de Alcañices.

Actos litúrgicos

– Del 24 al 30 de junio a las 22:00 horas en la iglesia parroquial **misa y novena**.

– 1 de julio a las 22:00 horas misa y novena en la **Plaza Tomás Carrión**. A continuación, la **procesión de Antorchas**.

– 2 de julio, festividad de la Virgen de la Salud, misa en la plaza Tomás Carrión de Alcañices a las 8:00h., 9:00 h., 10:00 h. (en portugués), a las 11:00 h., y a las **12:30 horas, presidida por el Sr. Obispo**. Finaliza el día con el novenario a las 18:00 horas.

– 3 de julio. Misa a las 12:30 horas en la Plaza Tomás Carrión.

¿CUÁL ES EL SENTIR DE LOS COFRADES ZAMORANOS?

23/06/2022

La delegación diocesana de Cofradías y Hermandades de Zamora emitió en el mes de mayo un cuestionario online abierto a la participación de los cofrades de la diócesis, tanto de la capital como de la zona rural. En esta consulta se planteaban preguntas relativas a la participación de los cofrades en sus Hermandades o Cofradías, sobre su integración en la vida de la diócesis y respecto a los retos de cara al futuro.

Un centenar de personas vinculadas a las cofradías de la diócesis, en buena medida de los pueblos, han respondido a la consulta que ha sido valorada de manera satisfactoria por el delegado diocesano para la Religiosidad Popular, Cofradías y Hermandades, D. Francisco Javier Fresno Campos.

“Se ha obtenido un número de respuestas abultado, teniendo en cuenta que era una consulta virtual y que además no hay costumbre. Por tanto, considero que 100 respuestas es una muestra suficiente para hacer un examen de la realidad de las cofradías”, apunta el delegado diocesano impulsor de la consulta.

Así las cosas, D. Francisco Javier Fresno también hace hincapié en que “hay cierta unanimidad” entre los participantes y afirma que son respuestas “coherentes y con sentido”.

De esta manera, los cofrades han destacado estos aspectos fundamentales:

Hacer un llamamiento a la implicación y responsabilidad de todos los cofrades. “Consideran que muchos integrantes de cofradías y hermandades no participan de la vida de la Cofradía”, explica Fresno.

Deseo de ampliar los espacios de formación y espiritualidad. “Aunque algunos consideren que estos aspectos no se valoran, hay consenso entre los participantes en señalar estos aspectos”, apunta el delegado.

Necesidad de ampliar los valores originales de la cofradía. “La solidaridad, la fraternidad... son algunos de los valores sobre los que nacieron las cofradías y algunos creen que se están perdiendo”.

En conclusión, D. Francisco Javier Fresno afirma que se trata de una consulta con un nivel de respuestas “maduro y reflexivo” que obligará a plantear de una manera clara el trabajo que se desarrolle próximamente en la delegación diocesana de Cofradías y Hermandades; así como el que se desarrolle en el plano pastoral de la diócesis.

LA PARROQUIA DE MUELAS CEDE EL USO DE SU ERMITA AL AYUNTAMIENTO

24/06/2022

La diócesis de Zamora y el Ayuntamiento de Muelas del Pan han firmado un contrato de cesión de la ermita del Cristo de San Esteban de la parroquia de Santiago Apóstol de la localidad. De esta manera se cede el uso del inmueble para que en el templo puedan organizarse actividades de índole cultural siempre y cuando se respete “el carácter sagrado del lugar” y evitando todo aquello que contravenga “la moralidad y costumbres de la fe católica”.

El Ayuntamiento de Muelas será el encargado de la gestión administrativa y de mantenimiento de la ermita, contando con el permiso y seguimiento del responsable diocesano de Patrimonio. Así mismo, la parroquia de Santiago Apóstol será la encargada de custodiar los bienes artísticos contenidos en el templo. También se reserva a la parroquia el derecho de uso de la ermita, si fuese necesaria por alguna circunstancia.

El contrato de cesión tendrá una validez de 25 años, con posibilidad de prórroga y habiéndose de reunir ambas partes para acordar los términos de esta.

LOS PROFESORES DE RELIGIÓN CLAUSURAN EL CURSO EN ALCAÑICES

26/06/2022

Los profesores de religión de la diócesis de Zamora han clausurado el curso 2021-22 con una visita a la exposición “Salus” que recoge obras del arciprestazgo de Aliste Alba y que estará abierta al público hasta el mes de octubre.

La mañana comenzó con una eucaristía presidida por el Sr. Obispo en la iglesia parroquial de Alcañices. D. Fernando Valera tuvo palabras de aliento para este colectivo que entrega su vida a la educación de los niños, adolescentes y jóvenes. Les pidió que no desfallecieran y que se sintieran siempre acompañados por la Iglesia, madre y luz en la tarea de la evangelización. Por su parte, el delegado diocesano de enseñanza quiso recordar que “en cada colegio, en cada instituto muchos alumnos y sus familias nos sostienen, justifican nuestra presencia y eso nos exige que pongamos toda nuestra confianza en Dios porque él, que nos conoce, sabrá darnos palabras, gestos, acciones para no solo sobrevivir sino para ser referentes en nuestros claustros”.

La visita a la exposición fue una oportunidad para descubrir el enorme potencial educativo que tiene el patrimonio cristiano y el reto que se le presenta a la asignatura de religión para aprovecharlo como recurso prioritario en el nuevo marco curricular. En este sentido, la delegación diocesana de enseñanza ya prepara unas jornadas tituladas “Arte y fe” para el próximo mes de octubre dirigida a profesores y agentes de pastoral.

Concluyó la jornada con una comida fraternal en Trabazos en la que se reunieron medio centenar de comensales.

UN GRUPO DE FERMOSELLANOS RECIBEN LA CONFIRMACIÓN

27/06/2022

Un grupo de adolescentes de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Fermoselle han recibido la Confirmación de manos de Mons. Fernando Valera.

¿Qué significado tiene el sacramento de la confirmación?

La confirmación es uno de los sacramentos de la Iglesia. Junto con el Bautismo y la Eucaristía constituye el conjunto de “los sacramentos de la iniciación cristiana”, es decir, sacramentos cuya recepción es necesaria para la plenitud de la gracia que recibimos en el Bautismo.

La confirmación une más íntimamente a la Iglesia y la enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y con ello quienes la reciben quedan obligados a difundir y defender la fe a través de la palabra y las obras, como verdaderos testigos de Cristo.

EL SR. OBISPO PARTICIPA EN LA RECEPCIÓN EN NUNCIATURA CON MOTIVO DE SAN PEDRO

28/06/2022

El obispo de Zamora, Mons. Fernando Valera, participó ayer en la recepción organizada por la Nunciatura Apostólica en Madrid con motivo de la festividad de San Pedro (29 de junio). Es tradición que el nuncio de su Santidad organice con motivo de San Pedro un encuentro con los arzobispos, obispos y otras autoridades civiles para conmemorar esta jornada en la que se celebra el Día del Papa. Además, este año se ha conmemorado el X aniversario del pontificado del papa Francisco.

San Pedro, Día del Papa. El Romano Pontífice, como Sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad así de los obispos como de la multitud de los fieles. Es Pastor de toda la Iglesia y tiene potestad plena, suprema y universal. Es el Vicario de Cristo. Cuando oramos por el Sucesor de Pedro, pedimos que la Iglesia se man-

tenga fiel a su magisterio, para que, como los primeros cristianos, vivamos como hermanos arraigados firmemente en el amor y en la caridad. Junto con la oración y el agradecimiento, esta Jornada es una llamada a colaborar con nuestras limosnas y donativos a la colecta especial. A través de ella ayudamos al Papa para que pueda realizar su misión a favor de la Iglesia Universal y de los más pobres de la tierra.

ZAMORA RECIBE LA VISITA DE UN OBISPO DE INDIA

29/06/2022

Monseñor Fernando Valera ha recibido la visita del obispo de la diócesis india de Kerala, Remigiose Inchananiyil, quien ha conocido de primera mano la realidad de la iglesia zamorana; coincidiendo, además, con las ferias y fiestas de la capital.

Ambos pastores han dialogado respecto de las formas de colaboración que pudieran establecerse en un futuro próximo.

Se da la circunstancia de que un sacerdote de esta diócesis india se ha incorporado al arciprestazgo de Sayago para ayudar en labores pastorales, concretamente en la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Fermoselle.

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S. S. Francisco

CARTA APOSTÓLICA *DESIDERIO DESIDERAVI* A LOS OBISPOS, A LOS PRESBITEROS Y A LOS DIÁCONOS, A LAS PERSONAS CONSAGRADAS Y A TODOS LOS FIELES LAICOS SOBRE LA FORMACIÓN LITÚRGICA DEL PUEBLO DE DIOS

*Desiderio desideravi
hoc Pascha manducare vobiscum,
antequam patiar (Lc 22, 15)*

1. Queridos hermanos y hermanas:

Con esta carta deseo llegar a todos –después de haber escrito a los obispos tras la publicación del Motu Proprio *Traditionis custodes*– para compartir con vosotros algunas reflexiones sobre la Liturgia, dimensión fundamental para la vida de la Iglesia. El tema es muy extenso y merece una atenta consideración en todos sus aspectos: sin embargo, con este escrito no pretendo tratar la cuestión de forma exhaustiva. Quiero ofrecer simplemente algunos elementos de reflexión para contemplar la belleza y la verdad de la celebración cristiana.

La Liturgia: el “hoy” de la historia de la salvación

2. *“Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer” (Lc 22,15)* Las palabras de Jesús con las cuales inicia el relato de la última Cena son el medio por el que se nos da la asombrosa posibilidad de vislumbrar la profundidad del amor de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros.

3. Pedro y Juan habían sido enviados a preparar lo necesario para poder comer la Pascua, pero, mirándolo bien, toda la creación, toda la historia –que finalmente estaba a punto de revelarse como historia de salvación– es una gran preparación de aquella Cena. Pedro y los demás están en esa mesa, inconscientes y, sin embargo, necesarios: todo don, para ser tal, debe tener alguien dispuesto a recibirlo. En este caso, la desproporción entre la inmensidad del don y la pequeñez de quien lo recibe es infinita y no puede dejar de sorprendernos. Sin embargo –por la misericordia del Señor– el don se confía a los Apóstoles para que sea llevado a todos los hombres.

4. Nadie se ganó el puesto en esa Cena, todos fueron invitados, o, mejor dicho, atraídos por el deseo ardiente que Jesús tiene de comer esa Pascua con ellos: Él sabe que es el Cordero de esa Pascua, sabe que es la Pascua. Esta es la novedad absoluta de esa Cena, la única y verdadera novedad de la historia, que hace que esa Cena sea única y, por eso, “última”, irreplicable. Sin embargo, su infinito deseo de restablecer esa comunión con nosotros, que era y sigue siendo su proyecto original, no se podrá saciar hasta que todo hombre, *de toda tribu, lengua, pueblo y nación* (Ap 5,9) haya comido su Cuerpo y bebido su Sangre: por eso, esa misma Cena se hará presente en la celebración de la Eucaristía hasta su vuelta.

5. El mundo todavía no lo sabe, pero todos están *invitados al banquete de bodas del Cordero* (Ap 19,9). Lo único que se necesita para acceder es el vestido nupcial de la fe que viene por medio de la escucha de su Palabra (cfr. Rom 10,17): la Iglesia lo confecciona a medida, con la blancura de una vestidura *lavada en la Sangre del Cordero* (cfr. Ap 7,14). No debemos tener ni un momento de descanso, sabiendo que no todos han recibido aún la invitación a la Cena, o que otros la han olvidado o perdido en los tortuosos caminos de la vida de los hombres. Por eso, he dicho que “sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (*Evangelii gaudium*, n. 27): para que todos puedan sentarse a la Cena del sacrificio del Cordero y vivir de Él.

6. Antes de nuestra respuesta a su invitación –mucho antes– está su deseo de nosotros: puede que ni siquiera seamos conscientes de ello, pero cada vez que vamos a Misa, el motivo principal es porque nos atrae el deseo que Él tiene de nosotros. Por nuestra parte, la respuesta posible, la ascesis más exigente es, como siempre, la de entregarnos a su amor, la de dejarnos atraer por Él. Ciertamente, nuestra comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo ha sido deseada por Él en la última Cena.

7. El contenido del Pan partido es la cruz de Jesús, su sacrificio en obediencia amorosa al Padre. Si no hubiéramos tenido la última Cena, es decir, la anticipación ritual de su muerte, no habríamos podido comprender cómo la ejecución de su sentencia de muerte pudiera ser el acto de culto perfecto y agradable al Padre, el único y verdadero acto de culto. Unas horas más tarde, los Apóstoles habrían podido ver en la cruz de Jesús, si hubieran soportado su peso, lo que significaba “cuerpo entregado”, “sangre derramada”: y es de lo que hacemos memoria en cada Eucaristía. Cuando regresa, resucitado de entre los muertos, para partir el pan a los discípulos de Emaús y a los suyos, que habían vuelto a pescar peces y no hombres, en el lago de Galilea, ese gesto les abre sus ojos, los cura de la ceguera provocada por el horror de la cruz, haciéndolos capaces de “ver” al Resucitado, de creer en la Resurrección.

8. Si hubiésemos llegado a Jerusalén después de Pentecostés y hubiéramos sentido el deseo no solo de tener noticias sobre Jesús de Nazaret, sino de volver a encontrarnos con Él, no habríamos tenido otra posibilidad que buscar a los suyos para escuchar sus palabras y ver sus gestos, más vivos que nunca. No habríamos tenido otra posibilidad de un verdadero encuentro con Él sino en la comunidad que celebra. Por eso, la Iglesia siempre ha custodiado, como su tesoro más precioso, el mandato del Señor: “haced esto en memoria mía”.

9. Desde los inicios, la Iglesia ha sido consciente que no se trataba de una representación, ni siquiera sagrada, de la Cena del Señor: no habría tenido ningún sentido y a nadie se le habría ocurrido “escenificar” –más aún bajo la mirada de María, la Madre del Señor– ese excelso momento de la vida del Maestro. Desde los inicios, la Iglesia ha comprendido, iluminada por el Espíritu Santo, que aquello que era visible de Jesús, lo que se podía ver con los ojos y tocar con las manos, sus palabras y sus gestos,

lo concreto del Verbo encarnado, ha pasado a la celebración de los sacramentos¹.

La Liturgia: lugar del encuentro con Cristo

10. Aquí está toda la poderosa belleza de la Liturgia. Si la Resurrección fuera para nosotros un concepto, una idea, un pensamiento; si el Resucitado fuera para nosotros el recuerdo del recuerdo de otros, tan autorizados como los Apóstoles, si no se nos diera también la posibilidad de un verdadero encuentro con Él, sería como declarar concluida la novedad del Verbo hecho carne. En cambio, la Encarnación, además de ser el único y novedoso acontecimiento que la historia conozca, es también el método que la Santísima Trinidad ha elegido para abrirnos el camino de la comunión. La fe cristiana, o es un encuentro vivo con Él, o no es.

11. La Liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. No nos sirve un vago recuerdo de la última Cena, necesitamos estar presentes en aquella Cena, poder escuchar su voz, comer su Cuerpo y beber su Sangre: le necesitamos a Él. En la Eucaristía y en todos los Sacramentos se nos garantiza la posibilidad de encontrarnos con el Señor Jesús y de ser alcanzados por el poder de su Pascua. El poder salvífico del sacrificio de Jesús, de cada una de sus palabras, de cada uno de sus gestos, mirada, sentimiento, nos alcanza en la celebración de los Sacramentos. Yo soy Nicodemo y la Samaritana, el endemoniado de Cafarnaún y el paralítico en casa de Pedro, la pecadora perdonada y la hemorroisa, la hija de Jairo y el ciego de Jericó, Zaqueo y Lázaro; el ladrón y Pedro, perdonados. El Señor Jesús que *inmolado, ya no vuelve a morir; y sacrificado, vive para siempre*², continúa perdonándonos, curándonos y salvándonos con el poder de los Sacramentos. A través de la encarnación, es el modo concreto por el que nos ama; es el modo con el que sacia esa sed de nosotros que ha declarado en la cruz (*Jn 19,28*).

1. Cfr. LEO MAGNUS, *Sermo LXXIV: De ascensione Domini II*, 1: «quod [...] Redemptoris nostri conspicuum fuit, in sacramenta transivit».

2. *Præfatio paschalis III, Missale Romanum* (2008) p. 367: «Qui immolatus iam non moritur, sed semper vivit occisus».

12. Nuestro primer encuentro con su Pascua es el acontecimiento que marca la vida de todos nosotros, los creyentes en Cristo: nuestro bautismo. No es una adhesión mental a su pensamiento o la sumisión a un código de comportamiento impuesto por Él: es la inmersión en su pasión, muerte, resurrección y ascensión. No es un gesto mágico: la magia es lo contrario a la lógica de los Sacramentos porque pretende tener poder sobre Dios y, por esa razón, viene del tentador. En perfecta continuidad con la Encarnación, se nos da la posibilidad, en virtud de la presencia y la acción del Espíritu, de morir y resucitar en Cristo.

13. El modo en que acontece es conmovedor. La plegaria de bendición del agua bautismal³ nos revela que Dios creó el agua precisamente en vista del bautismo. Quiere decir que mientras Dios creaba el agua pensaba en el bautismo de cada uno de nosotros, y este pensamiento le ha acompañado en su actuar a lo largo de la historia de la salvación cada vez que, con un designio concreto, ha querido servirse del agua. Es como si, después de crearla, hubiera querido perfeccionarla para llegar a ser el agua del bautismo. Y por eso la ha querido colmar del movimiento de su Espíritu que se cernía sobre ella (cfr. *Gén* 1,2) para que contuviera en germen el poder de santificar; la ha utilizado para regenerar a la humanidad en el diluvio (cfr. *Gén* 6,1-9,29); la ha dominado separándola para abrir una vía de liberación en el Mar Rojo (cfr. *Ex* 14); la ha consagrado en el Jordán sumergiendo la carne del Verbo, impregnada del Espíritu (cfr. *Mt* 3,13-17; *Mc* 1,9-11; *Lc* 3,21-22). Finalmente, la ha mezclado con la sangre de su Hijo, don del Espíritu inseparablemente unido al don de la vida y la muerte del Cordero inmolado por nosotros, y desde el costado traspasado la ha derramado sobre nosotros (*Jn* 19,34). En esta agua fuimos sumergidos para que, por su poder, pudiéramos ser injertados en el Cuerpo de Cristo y, con Él, resucitar a la vida inmortal (cfr. *Rom* 6,1-11).

La Iglesia: sacramento del Cuerpo de Cristo

14. Como nos ha recordado el Concilio Vaticano II (cfr. *Sacrosanctum Concilium*, n. 5) citando la Escritura, los Padres y la Liturgia –columnas de la verdadera Tradición– *del costado de Cristo dormido en la cruz brotó*

3. Cfr. *Missale Romanum* (2008) p. 532.

*el admirable sacramento de toda la Iglesia*⁴. El paralelismo entre el primer y el nuevo Adán es sorprendente: así como del costado del primer Adán, tras haber dejado caer un letargo sobre él, Dios formó a Eva, así del costado del nuevo Adán, dormido en el sueño de la muerte, nace la nueva Eva, la Iglesia. El estupor está en las palabras que, podríamos imaginar, el nuevo Adán hace suyas mirando a la Iglesia: “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (*Gén* 2,23). Por haber creído en la Palabra y haber descendido en el agua del bautismo, nos hemos convertido en hueso de sus huesos, en carne de su carne.

15. Sin esta incorporación, no hay posibilidad de experimentar la plenitud del culto a Dios. De hecho, uno solo es el acto de culto perfecto y agradable al Padre, la obediencia del Hijo cuya medida es su muerte en cruz. La única posibilidad de participar en su ofrenda es ser hijos en el Hijo. Este es el don que hemos recibido. El sujeto que actúa en la Liturgia es siempre y solo Cristo-Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo.

El sentido teológico de la Liturgia

16. Debemos al Concilio –y al movimiento litúrgico que lo ha precedido– el redescubrimiento de la comprensión teológica de la Liturgia y de su importancia en la vida de la Iglesia: los principios generales enunciados por la *Sacrosanctum Concilium*, así como fueron fundamentales para la reforma, continúan siéndolo para la promoción de la participación plena, consciente, activa y fructuosa en la celebración (cfr. *Sacrosanctum Concilium*, nn. 11.14), “fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano” (*Sacrosanctum Concilium*, n. 14). Con esta carta quisiera simplemente invitar a toda la Iglesia a redescubrir, custodiar y vivir la verdad y la fuerza de la celebración cristiana. Quisiera que la belleza de la celebración cristiana y de sus necesarias consecuencias en la vida de la Iglesia no se vieran desfiguradas por una comprensión superficial y reductiva de su valor o, peor aún, por su instrumentalización al servicio de alguna visión ideológica, sea cual sea. La oración sacerdotal de Jesús en la última cena para que todos sean

4. Cfr. Augustinus, *Enarrationes in psalmos. Ps. 138,2; Oratio post septimam lectionem, Vigilia Paschalis, Missale Romanum* (2008) p. 359; *Super oblata, Pro Ecclesia* (B), *Missale Romanum* (2008) p. 1076.

uno (*Jn* 17,21), juzga todas nuestras divisiones en torno al Pan partido, *sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad*⁵.

17. He advertido en varias ocasiones sobre una tentación peligrosa para la vida de la Iglesia que es la “mundanidad espiritual”: he hablado de ella ampliamente en la Exhortación *Evangelii gaudium* (nn. 93-97), identificando el gnosticismo y el neopelagianismo como los dos modos vinculados entre sí, que la alimentan.

El primero reduce la fe cristiana a un subjetivismo que encierra al individuo “en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos” (*Evangelii gaudium*, n. 94).

El segundo anula el valor de la gracia para confiar solo en las propias fuerzas, dando lugar a “un elitismo narcisista y autoritario, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar” (*Evangelii gaudium*, n. 94).

Estas formas distorsionadas del cristianismo pueden tener consecuencias desastrosas para la vida de la Iglesia.

18. Resulta evidente, en todo lo que he querido recordar anteriormente, que la Liturgia es, por su propia naturaleza, el antídoto más eficaz contra estos venenos. Evidentemente, hablo de la Liturgia en su sentido teológico y –ya lo afirmaba Pío XII– no como un *ceremonial decorativo... o un mero conjunto de leyes y de preceptos...* que ordena el cumplimiento de los ritos⁶.

19. Si el gnosticismo nos intoxica con el veneno del subjetivismo, la celebración litúrgica nos libera de la prisión de una autorreferencialidad alimentada por la propia razón o sentimiento: la acción celebrativa no pertenece al individuo sino a Cristo-Iglesia, a la totalidad de los fieles unidos en Cristo. La Liturgia no dice “yo” sino “nosotros”, y cualquier limitación a la amplitud de este “nosotros” es siempre demoníaca. La Liturgia no nos deja solos en la búsqueda de un presunto conocimiento in-

5. Cfr. Augustinus, *In Ioannis Evangelium tractatus XXVI*,13.

6. Litteræ encyclicæ *Mediator Dei* (20 Novembris 1947) en *AAS* 39 (1947) 532.

dividual del misterio de Dios, sino que nos lleva de la mano, juntos, como asamblea, para conducirnos al misterio que la Palabra y los signos sacramentales nos revelan. Y lo hace, en coherencia con la acción de Dios, siguiendo el camino de la Encarnación, a través del lenguaje simbólico del cuerpo, que se extiende a las cosas, al espacio y al tiempo.

Redescubrir cada día la belleza de la verdad de la celebración cristiana

20. Si el neopelagianismo nos intoxica con la presunción de una salvación ganada con nuestras fuerzas, la celebración litúrgica nos purifica proclamando la gratuidad del don de la salvación recibida en la fe. Participar en el sacrificio eucarístico no es una conquista nuestra, como si pudiéramos presumir de ello ante Dios y ante nuestros hermanos. El inicio de cada celebración me recuerda quién soy, pidiéndome que confiese mi pecado e invitándome a rogar a la bienaventurada siempre Virgen María, a los ángeles, a los santos y a todos los hermanos y hermanas, que intercedan por mí ante el Señor: ciertamente no somos dignos de entrar en su casa, necesitamos una palabra suya para salvarnos (cfr. *Mt* 8,8). No tenemos otra gloria que la cruz de nuestro Señor Jesucristo (cfr. *Gál* 6,14). La Liturgia no tiene nada que ver con un moralismo ascético: es el don de la Pascua del Señor que, aceptado con docilidad, hace nueva nuestra vida. No se entra en el cenáculo sino por la fuerza de atracción de su deseo de comer la Pascua con nosotros: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar* (*Lc* 22,15).

21. Sin embargo, tenemos que tener cuidado: para que el antídoto de la Liturgia sea eficaz, se nos pide redescubrir cada día la belleza de la verdad de la celebración cristiana. Me refiero, una vez más, a su significado teológico, como ha descrito admirablemente el n. 7 de la *Sacrosanctum Concilium*: la Liturgia es el sacerdocio de Cristo revelado y entregado a nosotros en su Pascua, presente y activo hoy a través de los signos sensibles (agua, aceite, pan, vino, gestos, palabras) para que el Espíritu, sumergiéndonos en el misterio pascual, transforme toda nuestra vida, conformándonos cada vez más con Cristo.

22. El redescubrimiento continuo de la belleza de la Liturgia no es la búsqueda de un esteticismo ritual, que se complace solo en el cuidado de la formalidad exterior de un rito, o se satisface con una escrupulosa observancia de las rúbricas. Evidentemente, esta afirmación no pretende avalar, de ningún modo, la actitud contraria que confunde lo sencillo con una dejadez banal, lo esencial con la superficialidad ignorante, lo concreto de la acción ritual con un funcionalismo práctico exagerado.

23. Seamos claros: hay que cuidar todos los aspectos de la celebración (espacio, tiempo, gestos, palabras, objetos, vestiduras, cantos, música, ...) y observar todas las rúbricas: esta atención sería suficiente para no robar a la asamblea lo que le corresponde, es decir, el misterio pascual celebrado en el modo ritual que la Iglesia establece. Pero, incluso, si la calidad y la norma de la acción celebrativa estuvieran garantizadas, esto no sería suficiente para que nuestra participación fuera plena.

Asombro ante el misterio pascual, parte esencial de la acción litúrgica

24. Si faltara el asombro por el misterio pascual que se hace presente en la concreción de los signos sacramentales, podríamos correr el riesgo de ser realmente impermeables al océano de gracia que inunda cada celebración. No bastan los esfuerzos, aunque loables, para una mejor calidad de la celebración, ni una llamada a la interioridad: incluso esta corre el riesgo de quedar reducida a una subjetividad vacía si no acoge la revelación del misterio cristiano. El encuentro con Dios no es fruto de una individual búsqueda interior, sino que es un acontecimiento regalado: podemos encontrar a Dios por el hecho novedoso de la Encarnación que, en la última cena, llega al extremo de querer ser comido por nosotros. ¿Cómo se nos puede escapar lamentablemente la fascinación por la belleza de este don?

25. Cuando digo asombro ante el misterio pascual, no me refiero en absoluto a lo que, me parece, se quiere expresar con la vaga expresión “sentido del misterio”: a veces, entre las supuestas acusaciones contra la reforma litúrgica está la de haberlo –se dice– eliminado de la celebración. El asombro del que hablo no es una especie de desorientación ante una realidad oscura o un rito enigmático, sino que es, por el contrario, admi-

ración ante el hecho de que el plan salvífico de Dios nos haya sido revelado en la Pascua de Jesús (cfr. *Ef* 1,3-14), cuya eficacia sigue llegándonos en la celebración de los “misterios”, es decir, de los sacramentos. Sin embargo, sigue siendo cierto que la plenitud de la revelación tiene, en comparación con nuestra finitud humana, un exceso que nos trasciende y que tendrá su cumplimiento al final de los tiempos, cuando vuelva el Señor. Si el asombro es verdadero, no hay ningún riesgo de que no se perciba la alteridad de la presencia de Dios, incluso en la cercanía que la Encarnación ha querido. Si la reforma hubiera eliminado ese “sentido del misterio”, más que una acusación sería un mérito. La belleza, como la verdad, siempre genera asombro y, cuando se refiere al misterio de Dios, conduce a la adoración.

26. El asombro es parte esencial de la acción litúrgica porque es la actitud de quien sabe que está ante la peculiaridad de los gestos simbólicos; es la maravilla de quien experimenta la fuerza del símbolo, que no consiste en referirse a un concepto abstracto, sino en contener y expresar, en su concreción, lo que significa.

La necesidad de una seria y vital formación litúrgica

27. Es esta, pues, la cuestión fundamental: ¿cómo recuperar la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica? La reforma del Concilio tiene este objetivo. El reto es muy exigente, porque el hombre moderno –no en todas las culturas del mismo modo– ha perdido la capacidad de confrontarse con la acción simbólica, que es una característica esencial del acto litúrgico.

28. La posmodernidad –en la que el hombre se siente aún más perdido, sin referencias de ningún tipo, desprovisto de valores, porque se han vuelto indiferentes, huérfano de todo, en una fragmentación en la que parece imposible un horizonte de sentido– sigue cargando con la pesada herencia que nos dejó la época anterior, hecha de individualismo y subjetivismo (que recuerdan, una vez más, al pelagianismo y al gnosticismo), así como por un espiritualismo abstracto que contradice la naturaleza misma del hombre, espíritu encarnado y, por tanto, en sí mismo capaz de acción y comprensión simbólica.

29. La Iglesia reunida en el Concilio ha querido confrontarse con la realidad de la modernidad, reafirmando su conciencia de ser sacramento de Cristo, luz de las gentes (*Lumen Gentium*), poniéndose a la escucha atenta de la palabra de Dios (*Dei Verbum*) y reconociendo como propios *los gozos y las esperanzas* (*Gaudium et spes*) de los hombres de hoy. Las grandes Constituciones conciliares son inseparables, y no es casualidad que esta única gran reflexión del Concilio Ecuménico –la más alta expresión de la sinodalidad de la Iglesia, de cuya riqueza estoy llamado a ser, con todos vosotros, custodio– haya partido de la Liturgia (*Sacrosanctum Concilium*).

30. Concluyendo la segunda sesión del Concilio (4 de diciembre de 1963) san Pablo VI se expresaba así⁷:

«Por lo demás, no ha quedado sin fruto la ardua e intrincada discusión, puestos que uno de los temas, el primero que fue examinado, y en un cierto sentido el primero también por la excelencia intrínseca y por su importancia para la vida de la Iglesia, el de la sagrada Liturgia, ha sido terminado y es hoy promulgado por Nos solemnemente. Nuestro espíritu exulta de gozo ante este resultado. Nos rendimos en esto el homenaje conforme a la escala de valores y deberes: Dios en el primer puesto; la oración, nuestra primera obligación; la Liturgia, la primera fuente de la vida divina que se nos comunica, la primera escuela de nuestra vida espiritual, el primer don que podemos hacer al pueblo cristiano, que con nosotros que cree y ora, y la primera invitación al mundo para que desate en oración dichosa y veraz su lengua muda y sienta el inefable poder regenerador de cantar con nosotros las alabanzas divinas y las esperanzas humanas, por Cristo Señor en el Espíritu Santo».

31. En esta carta no puedo detenerme en la riqueza de cada una de las expresiones, que dejo a vuestra meditación. Si la Liturgia es “la cumbre a la cual tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza” (*Sacrosanctum Concilium*, n. 10), comprendemos bien lo que está en juego en la cuestión litúrgica. Sería banal leer las tensiones, desgraciadamente presentes en torno a la celebración, como

7. *AAS* 56 (1964) 34.

una simple divergencia entre diferentes sensibilidades sobre una forma ritual. La problemática es, ante todo, eclesiológica. No veo cómo se puede decir que se reconoce la validez del Concilio –aunque me sorprende un poco que un católico pueda presumir de no hacerlo– y no aceptar la reforma litúrgica nacida de la *Sacrosanctum Concilium*, que expresa la realidad de la Liturgia en íntima conexión con la visión de la Iglesia descrita admirablemente por la *Lumen Gentium*. Por ello –como expliqué en la carta enviada a todos los Obispos– me sentí en el deber de afirmar que “los libros litúrgicos promulgados por los Santos Pontífices Pablo VI y Juan Pablo II, en conformidad con los decretos del Concilio Vaticano II, como única expresión de la *lex orandi* del Rito Romano” (Motu Proprio *Traditionis custodes*, art. 1).

La no aceptación de la reforma, así como una comprensión superficial de la misma, nos distrae de la tarea de encontrar las respuestas a la pregunta que repito: ¿cómo podemos crecer en la capacidad de vivir plenamente la acción litúrgica? ¿Cómo podemos seguir asombrándonos de lo que ocurre ante nuestros ojos en la celebración? Necesitamos una formación litúrgica seria y vital.

32. Volvamos de nuevo al Cenáculo de Jerusalén: en la mañana de Pentecostés nació la Iglesia, célula inicial de la nueva humanidad. Solo la comunidad de hombres y mujeres reconciliados, porque han sido perdonados; vivos, porque Él está vivo; verdaderos, porque están habitados por el Espíritu de la verdad, puede abrir el angosto espacio del individualismo espiritual.

33. Es la comunidad de Pentecostés la que puede partir el Pan con la certeza de que el Señor está vivo, resucitado de entre los muertos, presente con su palabra, con sus gestos, con la ofrenda de su Cuerpo y de su Sangre. Desde aquel momento, la celebración se convierte en el lugar privilegiado, no el único, del encuentro con Él. Sabemos que, solo gracias a este encuentro, el hombre llega a ser plenamente hombre. Solo la Iglesia de Pentecostés puede concebir al hombre como persona, abierto a una relación plena con Dios, con la creación y con los hermanos.

34. Aquí se plantea la cuestión decisiva de la formación litúrgica. Dice Guardini: “Así se perfila también la primera tarea práctica: sostenidos por esta transformación interior de nuestro tiempo, debemos aprender

nuevamente a situarnos ante la relación religiosa como hombres en sentido pleno⁸. Esto es lo que hace posible la Liturgia, en esto es en lo que nos debemos formar. El propio Guardini no duda en afirmar que, sin formación litúrgica, “las reformas en el rito y en el texto no sirven de mucho”⁹. No pretendo ahora tratar exhaustivamente el riquísimo tema de la formación litúrgica: solo quiero ofrecer algunos puntos de reflexión. Creo que podemos distinguir dos aspectos: la formación para la Liturgia y la formación desde la Liturgia. El primero está en función del segundo, que es esencial.

35. Es necesario encontrar cauces para una formación como estudio de la Liturgia: a partir del movimiento litúrgico, se ha hecho mucho en este sentido, con valiosas aportaciones de muchos estudiosos e instituciones académicas. Sin embargo, es necesario difundir este conocimiento fuera del ámbito académico, de forma accesible, para que todo creyente crezca en el conocimiento del sentido teológico de la Liturgia —esta es la cuestión decisiva y fundante de todo conocimiento y de toda práctica litúrgica—, así como en el desarrollo de la celebración cristiana, adquiriendo la capacidad de comprender los textos eucológicos, los dinamismos rituales y su valor antropológico.

36. Pienso en la normalidad de nuestras asambleas que se reúnen para celebrar la Eucaristía el día del Señor, domingo tras domingo, Pascua tras Pascua, en momentos concretos de la vida de las personas y de las comunidades, en diferentes edades de la vida: los ministros ordenados realizan una acción pastoral de primera importancia cuando llevan de la mano a los fieles bautizados para conducirlos a la repetida experiencia de la Pascua. Recordemos siempre que es la Iglesia, Cuerpo de Cristo, el sujeto celebrante, no solo el sacerdote. El conocimiento que proviene del estudio es solo el primer paso para poder entrar en el misterio celebrado. Es evidente que, para poder guiar a los hermanos y a las hermanas, los ministros que presiden la asamblea deben conocer el camino, tanto por

8. R. GUARDINI, *Liturgische Bildung* (1923) en *Liturgie und liturgische Bildung* (Mainz 1992) p. 43.

9. R. GUARDINI, *Der Kultakt und die gegenwärtige Aufgabe der Liturgischen Bildung* (1964) en *Liturgie und liturgische Bildung* (Mainz 1992) p. 14.

haberlo estudiado en el mapa de la ciencia teológica, como por haberlo frecuentado en la práctica de una experiencia de fe viva, alimentada por la oración, ciertamente no solo como un compromiso que cumplir. En el día de la ordenación, todo presbítero siente decir a su obispo: «Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor»¹⁰.

37. La configuración del estudio de la Liturgia en los seminarios debe tener en cuenta también la extraordinaria capacidad que la celebración tiene en sí misma para ofrecer una visión orgánica del conocimiento teológico. Cada disciplina de la teología, desde su propia perspectiva, debe mostrar su íntima conexión con la Liturgia, en virtud de la cual se revela y realiza la unidad de la formación sacerdotal (cfr. *Sacrosanctum Concilium*, n. 16). Una configuración litúrgico-sapiencial de la formación teológica en los seminarios tendría ciertamente efectos positivos, también en la acción pastoral. No hay ningún aspecto de la vida eclesial que no encuentre su culmen y su fuente en ella. La pastoral de conjunto, orgánica, integrada, más que ser el resultado de la elaboración de complicados programas, es la consecuencia de situar la celebración eucarística dominical, fundamento de la comunión, en el centro de la vida de la comunidad. La comprensión teológica de la Liturgia no permite, de ninguna manera, entender estas palabras como si todo se redujera al aspecto cultural. Una celebración que no evangeliza, no es auténtica, como no lo es un anuncio que no lleva al encuentro con el Resucitado en la celebración: ambos, pues, sin el testimonio de la caridad, son como un metal que resuena o un címbalo que aturde (cfr. *1 Cor* 13,1).

38. Para los ministros y para todos los bautizados, la formación litúrgica, en su primera acepción, no es algo que se pueda conquistar de una vez para siempre: puesto que el don del misterio celebrado supera nuestra capacidad de conocimiento, este compromiso deberá ciertamente acompañar la formación permanente de cada uno, con la humildad de los pequeños, actitud que abre al asombro.

10. *De Ordinatione Episcopi, Presbyterorum et Diaconorum* (1990) p. 95: «Agnosce quod ages, imitare quod tractabis, et vitam tuam mysterio dominicæ crucis conforma».

39. Una última observación sobre los seminarios: además del estudio, deben ofrecer también la oportunidad de experimentar una celebración, no solo ejemplar desde el punto de vista ritual, sino auténtica, vital, que permita vivir esa verdadera comunión con Dios, a la cual debe tender también el conocimiento teológico. Solo la acción del Espíritu puede perfeccionar nuestro conocimiento del misterio de Dios, que no es cuestión de comprensión mental, sino de una relación que toca la vida. Esta experiencia es fundamental para que, una vez sean ministros ordenados, puedan acompañar a las comunidades en el mismo camino de conocimiento del misterio de Dios, que es misterio de amor.

40. Esta última consideración nos lleva a reflexionar sobre el segundo significado con el que podemos entender la expresión “formación litúrgica”. Me refiero al ser formados, cada uno según su vocación, por la participación en la celebración litúrgica. Incluso el conocimiento del estudio que acabo de mencionar, para que no se convierta en racionalismo, debe estar en función de la puesta en práctica de la acción formativa de la Liturgia en cada creyente en Cristo.

41. De cuanto hemos dicho sobre la naturaleza de la Liturgia, resulta evidente que el conocimiento del misterio de Cristo, cuestión decisiva para nuestra vida, no consiste en una asimilación mental de una idea, sino en una real implicación existencial con su persona. En este sentido, la Liturgia no tiene que ver con el “conocimiento”, y su finalidad no es primordialmente pedagógica (aunque tiene un gran valor pedagógico: cfr. *Sacrosanctum Concilium*, n. 33) sino que es la alabanza, la acción de gracias por la Pascua del Hijo, cuya fuerza salvadora llega a nuestra vida. La celebración tiene que ver con la realidad de nuestro ser dóciles a la acción del Espíritu, que actúa en ella, hasta que Cristo se forme en nosotros (cfr. *Gál* 4,19). La plenitud de nuestra formación es la conformación con Cristo. Repito: no se trata de un proceso mental y abstracto, sino de llegar a ser Él. Esta es la finalidad para la cual se ha dado el Espíritu, cuya acción es siempre y únicamente confeccionar el Cuerpo de Cristo. Es así con el pan eucarístico, es así para todo bautizado llamado a ser, cada vez más, lo que recibió como don en el bautismo, es decir, ser miembro del Cuerpo de Cristo. León Magno escribe: «Nuestra participación

en el Cuerpo y la Sangre de Cristo no tiende a otra cosa sino a convertirnos en lo que comemos»¹¹.

42. Esta implicación existencial tiene lugar –en continuidad y coherencia con el método de la Encarnación– por vía sacramental. La Liturgia está hecha de cosas que son exactamente lo contrario de abstracciones espirituales: pan, vino, aceite, agua, perfume, fuego, ceniza, piedra, tela, colores, cuerpo, palabras, sonidos, silencios, gestos, espacio, movimiento, acción, orden, tiempo, luz. Toda la creación es manifestación del amor de Dios: desde que ese mismo amor se ha manifestado en plenitud en la cruz de Jesús, toda la creación es atraída por Él. Es toda la creación la que es asumida para ser puesta al servicio del encuentro con el Verbo encarnado, crucificado, muerto, resucitado, ascendido al Padre. Así como canta la plegaria sobre el agua para la fuente bautismal, al igual que la del aceite para el sagrado crisma y las palabras de la presentación del pan y el vino, frutos de la tierra y del trabajo del hombre.

43. La Liturgia da gloria a Dios no porque podamos añadir algo a la belleza de la luz inaccesible en la que Él habita (cfr. 1 *Tim* 6,16) o a la perfección del canto angélico, que resuena eternamente en las moradas celestiales. La Liturgia da gloria a Dios porque nos permite, aquí en la tierra, ver a Dios en la celebración de los misterios y, al verlo, revivir por su Pascua: nosotros, que estábamos muertos por los pecados, hemos revivido por la gracia con Cristo (cfr. *Ef* 2,5), somos la gloria de Dios. Ireneo, *doctor unitatis*, nos lo recuerda: «La gloria de Dios es el hombre vivo, y la vida del hombre consiste en la visión de Dios: si ya la revelación de Dios a través de la creación da vida a todos los seres que viven en la tierra, ¡cuánto más la manifestación del Padre a través del Verbo es causa de vida para los que ven a Dios!»¹².

44. Guardini escribe: «Con esto se delinea la primera tarea del trabajo de la formación litúrgica: el hombre ha de volver a ser capaz de símbolos»¹³. Esta tarea concierne a todos, ministros ordenados y fieles. La tarea no es

11. LEO MAGNUS, *Sermo XII: De Passione III*, 7.

12. IRENÆUS LUGDUNENSIS, *Adversus hæreses IV*, 20, 7.

13. R. GUARDINI, *Liturgische Bildung* (1923) en *Liturgie und liturgische Bildung* (Mainz 1992) p. 36.

fácil, porque el hombre moderno es analfabeto, ya no sabe leer los símbolos, apenas conoce de su existencia. Esto también ocurre con el símbolo de nuestro cuerpo. Es un símbolo porque es la unión íntima del alma y el cuerpo, visibilidad del alma espiritual en el orden de lo corpóreo, y en ello consiste la unicidad humana, la especificidad de la persona irreducible a cualquier otra forma de ser vivo. Nuestra apertura a lo trascendente, a Dios, es constitutiva: no reconocerla nos lleva inevitablemente a un no conocimiento, no solo de Dios, sino también de nosotros mismos. No hay más que ver la forma paradójica en que se trata al cuerpo, o bien tratado casi obsesivamente en pos del mito de la eterna juventud, o bien reducido a una materialidad a la cual se le niega toda dignidad. El hecho es que no se puede dar valor al cuerpo solo desde el cuerpo. Todo símbolo es a la vez poderoso y frágil: si no se respeta, si no se trata como lo que es, se rompe, pierde su fuerza, se vuelve insignificante.

Ya no tenemos la mirada de San Francisco, que miraba al sol –al que llamaba hermano porque así lo sentía–, lo veía *bellu e radiante cum grande splendore* y, lleno de asombro, cantaba: *de te Altissimu, porta significatione*¹⁴. Haber perdido la capacidad de comprender el valor simbólico del cuerpo y de toda criatura hace que el lenguaje simbólico de la Liturgia sea casi inaccesible para el hombre moderno. No se trata, sin embargo, de renunciar a ese lenguaje: no se puede renunciar a él porque es el que la Santísima Trinidad ha elegido para llegar a nosotros en la carne del Verbo. Se trata más bien de recuperar la capacidad de plantear y comprender los símbolos de la Liturgia. No hay que desesperar, porque en el hombre esta dimensión, como acabo de decir, es constitutiva y, a pesar de los males del materialismo y del espiritualismo –ambos negación de la unidad cuerpo y alma–, está siempre dispuesta a reaparecer, como toda verdad.

45. Entonces, la pregunta que nos hacemos es ¿cómo volver a ser capaces de símbolos? ¿Cómo volver a saber leerlos para vivirlos? Sabemos muy bien que la celebración de los sacramentos es –por la gracia de Dios– eficaz en sí misma (*ex opere operato*), pero esto no garantiza una plena implicación de las personas sin un modo adecuado de situarse frente al lenguaje de la celebración. La lectura simbólica no es una cuestión de

14. *Cantico delle Creature*, Fonti Francescane, n. 263.

conocimiento mental, de adquisición de conceptos, sino una experiencia vital.

46. Ante todo, debemos recuperar la confianza en la creación. Con esto quiero decir que las cosas –con las cuales “se hacen” los sacramentos– vienen de Dios, están orientadas a Él y han sido asumidas por Él, especialmente con la encarnación, para que pudieran convertirse en instrumentos de salvación, vehículos del Espíritu, canales de gracia. Aquí se advierte la distancia, tanto de la visión materialista, como espiritualista. Si las cosas creadas son parte irrenunciable de la acción sacramental que lleva a cabo nuestra salvación, debemos situarnos ante ellas con una mirada nueva, no superficial, respetuosa, agradecida. Desde el principio, contienen la semilla de la gracia santificante de los sacramentos.

47. Otra cuestión decisiva –reflexionando de nuevo sobre cómo nos forma la Liturgia– es la educación necesaria para adquirir la actitud interior, que nos permita situar y comprender los símbolos litúrgicos. Lo expreso de forma sencilla. Pienso en los padres y, más aún, en los abuelos, pero también en nuestros párrocos y catequistas. Muchos de nosotros aprendimos de ellos el poder de los gestos litúrgicos, como la señal de la cruz, el arrodillarse o las fórmulas de nuestra fe. Quizás puede que no tengamos un vivo recuerdo de ello, pero podemos imaginar fácilmente el gesto de una mano más grande que toma la pequeña mano de un niño y acompañándola lentamente mientras traza, por primera vez, la señal de nuestra salvación. El movimiento va acompañado de las palabras, también lentas, como para apropiarse de cada instante de ese gesto, de todo el cuerpo: «En el nombre del Padre... y del Hijo... y del Espíritu Santo... Amén». Para después soltar la mano del niño y, dispuesto a acudir en su ayuda, ver cómo repite él solo ese gesto ya entregado, como si fuera un hábito que crecerá con él, vistiéndolo de la manera que solo el Espíritu conoce. A partir de ese momento, ese gesto, su fuerza simbólica, nos pertenece o, mejor dicho, pertenecemos a ese gesto, nos da forma, somos formados por él. No es necesario hablar demasiado, no es necesario haber entendido todo sobre ese gesto: es necesario ser pequeño, tanto al entregarlo, como al recibirlo. El resto es obra del Espíritu. Así hemos sido iniciados en el lenguaje simbólico. No podemos permitir que nos roben esta riqueza. A medida que crecemos, podemos tener más medios para comprender, pero siempre con la condición de seguir siendo pequeños.

Ars celebrandi

48. Un modo para custodiar y para crecer en la comprensión vital de los símbolos de la Liturgia es, ciertamente, cuidar el arte de celebrar. Esta expresión también es objeto de diferentes interpretaciones. Se entiende más claramente teniendo en cuenta el sentido teológico de la Liturgia descrito en el número 7 de *Sacrosanctum Concilium*, al cual nos hemos referido varias veces. El *ars celebrandi* no puede reducirse a la mera observancia de un aparato de rúbricas, ni tampoco puede pensarse en una fantástica –a veces salvaje– creatividad sin reglas. El rito es en sí mismo una norma, y la norma nunca es un fin en sí misma, sino que siempre está al servicio de la realidad superior que quiere custodiar.

49. Como cualquier arte, requiere diferentes conocimientos.

En primer lugar, la comprensión del dinamismo que describe la Liturgia. El momento de la acción celebrativa es el lugar donde, a través del memorial, se hace presente el misterio pascual para que los bautizados, en virtud de su participación, puedan experimentarlo en su vida: sin esta comprensión, se cae fácilmente en el “exteriorismo” (más o menos refinado) y en el rubricismo (más o menos rígido).

Es necesario, pues, conocer cómo actúa el Espíritu Santo en cada celebración: el arte de celebrar debe estar en sintonía con la acción del Espíritu. Solo así se librará de los subjetivismos, que son el resultado de la prevalencia de las sensibilidades individuales, y de los culturalismos, que son incorporaciones sin criterio de elementos culturales, que nada tienen que ver con un correcto proceso de inculturación.

Por último, es necesario conocer la dinámica del lenguaje simbólico, su peculiaridad, su eficacia.

50. De estas breves observaciones se desprende que el arte de celebrar no se puede improvisar. Como cualquier arte, requiere una aplicación asidua. Un artesano solo necesita la técnica; un artista, además de los conocimientos técnicos, no puede carecer de inspiración, que es una forma positiva de posesión: el verdadero artista no posee un arte, ni es poseído por él. Uno no aprende el arte de celebrar porque asista a un curso de oratoria o de técnicas de comunicación persuasiva (no juzgo las intenciones, veo los efectos). Toda herramienta puede ser útil, pero siempre debe estar sujeta a la naturaleza de la Liturgia y a la acción del Espíritu. Es necesaria

una dedicación diligente a la celebración, dejando que la propia celebración nos transmita su arte. Guardini escribe: «Debemos darnos cuenta de lo profundamente arraigados que estamos todavía en el individualismo y el subjetivismo, de lo poco acostumbrados que estamos a la llamada de las cosas grandes y de lo pequeña que es la medida de nuestra vida religiosa. Hay que despertar el sentido de la grandeza de la oración, la voluntad de implicar también nuestra existencia en ella. Pero el camino hacia estas metas es la disciplina, la renuncia a un sentimentalismo blando; un trabajo serio, realizado en obediencia a la Iglesia, en relación con nuestro ser y nuestro comportamiento religioso»¹⁵. Así es como se aprende el arte de la celebración.

51. Al hablar de este tema, podemos pensar que solo concierne a los ministros ordenados que ejercen el servicio de la presidencia. En realidad, es una actitud a la que están llamados a vivir todos los bautizados. Pienso en todos los gestos y palabras que pertenecen a la asamblea: reunirse, caminar en procesión, sentarse, estar de pie, arrodillarse, cantar, estar en silencio, aclamar, mirar, escuchar. Son muchas las formas en que la asamblea, *como un solo hombre* (*Neh 8,1*), participa en la celebración. Realizar todos juntos el mismo gesto, hablar todos a la vez, transmite a los individuos la fuerza de toda la asamblea. Es una uniformidad que no solo no mortifica, sino que, por el contrario, educa a cada fiel a descubrir la auténtica singularidad de su personalidad, no con actitudes individualistas, sino siendo conscientes de ser un solo cuerpo. No se trata de tener que seguir un protocolo litúrgico: se trata más bien de una “disciplina” —en el sentido utilizado por Guardini— que, si se observa con autenticidad, nos forma: son gestos y palabras que ponen orden en nuestro mundo interior, haciéndonos experimentar sentimientos, actitudes, comportamientos. No son el enunciado de un ideal en el que inspirarnos, sino una acción que implica al cuerpo en su totalidad, es decir, ser unidad de alma y cuerpo.

52. Entre los gestos rituales que pertenecen a toda la asamblea, el silencio ocupa un lugar de absoluta importancia. Varias veces se prescribe expresamente en las rúbricas: toda la celebración eucarística está inmersa en

15. R. GUARDINI, *Liturgische Bildung* (1923) en *Liturgie und liturgische Bildung* (Mainz 1992) p. 99.

el silencio que precede a su inicio y marca cada momento de su desarrollo ritual. En efecto, está presente en el acto penitencial; después de la invitación a la oración; en la Liturgia de la Palabra (antes de las lecturas, entre las lecturas y después de la homilía); en la plegaria eucarística; después de la comunión¹⁶. No es un refugio para esconderse en un aislamiento intimista, padeciendo la ritualidad como si fuera una distracción: tal silencio estaría en contradicción con la esencia misma de la celebración. El silencio litúrgico es mucho más: es el símbolo de la presencia y la acción del Espíritu Santo que anima toda la acción celebrativa, por lo que, a menudo, constituye la culminación de una secuencia ritual. Precisamente porque es un símbolo del Espíritu, tiene el poder de expresar su acción multiforme. Así, retomando los momentos que he recordado anteriormente, el silencio mueve al arrepentimiento y al deseo de conversión; suscita la escucha de la Palabra y la oración; dispone a la adoración del Cuerpo y la Sangre de Cristo; sugiere a cada uno, en la intimidad de la comunión, lo que el Espíritu quiere obrar en nuestra vida para conformarnos con el Pan partido. Por eso, estamos llamados a realizar con extremo cuidado el gesto simbólico del silencio: en él nos da forma el Espíritu.

53. Cada gesto y cada palabra contienen una acción precisa que es siempre nueva, porque encuentra un momento siempre nuevo en nuestra vida. Permittedme explicarlo con un sencillo ejemplo. Nos arrodillamos para pedir perdón; para doblegar nuestro orgullo; para entregar nuestras lágrimas a Dios; para suplicar su intervención; para agradecerle un don recibido: es siempre el mismo gesto, que expresa esencialmente nuestra pequeñez ante Dios. Sin embargo, realizado en diferentes momentos de nuestra vida, modela nuestra profunda interioridad y posteriormente se manifiesta externamente en nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos. Arrodillarse debe hacerse también con arte, es decir, con plena conciencia de su significado simbólico y de la necesidad que tenemos de expresar, mediante este gesto, nuestro modo de estar en presencia del Señor. Si todo esto es cierto para este simple gesto, ¿cuánto más para la celebración de la Palabra? ¿Qué arte estamos llamados a aprender al proclamar la Palabra, al escucharla, al hacerla inspiración de nuestra oración,

16. Cfr. *Institutio Generalis Missalis Romani*, nn. 45; 51; 54-56; 66; 71; 78; 84; 88; 271.

al hacer que se haga vida? Todo ello merece el máximo cuidado, no formal, exterior, sino vital, interior, porque cada gesto y cada palabra de la celebración expresada con “arte” forma la personalidad cristiana del individuo y de la comunidad.

54. Si bien es cierto que el *ars celebrandi* concierne a toda la asamblea que celebra, no es menos cierto que los ministros ordenados deben cuidarlo especialmente. Visitando comunidades cristianas he comprobado, a menudo, que su forma de vivir la celebración está condicionada –para bien, y desgraciadamente también para mal– por la forma en que su párroco preside la asamblea. Podríamos decir que existen diferentes “modelos” de presidencia. He aquí una posible lista de actitudes que, aunque opuestas, caracterizan a la presidencia de forma ciertamente inadecuada: rigidez austera o creatividad exagerada; misticismo espiritualizador o funcionalismo práctico; prisa precipitada o lentitud acentuada; descuido desaliñado o refinamiento excesivo; afabilidad sobreabundante o impasibilidad hierática. A pesar de la amplitud de este abanico, creo que la inadecuación de estos modelos tiene una raíz común: un exagerado personalismo en el estilo celebrativo que, en ocasiones, expresa una mal disimulada manía de protagonismo. Esto suele ser más evidente cuando nuestras celebraciones se difunden en red, cosa que no siempre es oportuno y sobre la que deberíamos reflexionar. Eso sí, no son estas las actitudes más extendidas, pero las asambleas son objeto de ese “maltrato” frecuentemente.

55. Se podría decir mucho sobre la importancia y el cuidado de la presidencia. En varias ocasiones me he detenido en la exigente tarea de la homilía¹⁷. Me limitaré ahora a algunas consideraciones más amplias, queriendo, de nuevo, reflexionar con vosotros sobre cómo somos formados por la Liturgia. Pienso en la normalidad de las Misas dominicales en nuestras comunidades: me refiero, pues, a los presbíteros, pero implícitamente a todos los ministros ordenados.

56. El presbítero vive su participación propia durante la celebración en virtud del don recibido en el sacramento del Orden: esta tipología se ex-

17. Ver Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (24 Noviembre 2013), nn. 135-144.

presa precisamente en la presidencia. Como todos los oficios que está llamado a desempeñar, éste no es, primariamente, una tarea asignada por la comunidad, sino la consecuencia de la efusión del Espíritu Santo recibida en la ordenación, que le capacita para esta tarea. El presbítero también es formado al presidir la asamblea que celebra.

57. Para que este servicio se haga bien –con arte– es de fundamental importancia que el presbítero tenga, ante todo, la viva conciencia de ser, por misericordia, una presencia particular del Resucitado. El ministro ordenado es en sí mismo uno de los modos de presencia del Señor que hacen que la asamblea cristiana sea única, diferente de cualquier otra (cfr. *Sacrosanctum Concilium*, n. 7). Este hecho da profundidad “sacramental” –en sentido amplio– a todos los gestos y palabras de quien preside. La asamblea tiene derecho a poder sentir en esos gestos y palabras el deseo que tiene el Señor, hoy como en la última cena, de seguir comiendo la Pascua con nosotros. Por tanto, el Resucitado es el protagonista, y no nuestra inmadurez, que busca asumir un papel, una actitud y un modo de presentarse, que no le corresponde. El propio presbítero se ve sobrecogido por este deseo de comunión que el Señor tiene con cada uno: es como si estuviera colocado entre el corazón ardiente de amor de Jesús y el corazón de cada creyente, objeto de su amor. Presidir la Eucaristía es sumergirse en el horno del amor de Dios. Cuando se comprende o, incluso, se intuye esta realidad, ciertamente ya no necesitamos un *directorio* que nos dicte el adecuado comportamiento. Si lo necesitamos, es *por la dureza de nuestro corazón*. La norma más excelsa y, por tanto, más exigente, es la realidad de la propia celebración eucarística, que selecciona las palabras, los gestos, los sentimientos, haciéndonos comprender si son o no adecuados a la tarea que han de desempeñar. Evidentemente, esto tampoco se puede improvisar: es un arte, requiere la aplicación del sacerdote, es decir, la frecuencia asidua del fuego del amor que el Señor vino a traer a la tierra (cfr. *Lc 12,49*).

58. Cuando la primera comunidad parte el pan en obediencia al mandato del Señor, lo hace bajo la mirada de María, que acompaña los primeros pasos de la Iglesia: “perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús” (*Hch 1,14*). La Virgen Madre “supervisa” los gestos de su Hijo encomendados a los Apóstoles. Como ha conservado en su seno al Verbo hecho carne, después de acoger las

palabras del ángel Gabriel, la Virgen conserva también ahora en el seno de la Iglesia aquellos gestos que conforman el cuerpo de su Hijo. El presbítero, que en virtud del don recibido por el sacramento del Orden repite esos gestos, es custodiado en las entrañas de la Virgen. ¿Necesitamos una norma que nos diga cómo comportarnos?

59. Convertidos en instrumentos para que arda en la tierra el fuego de su amor, custodiados en las entrañas de María, Virgen hecha Iglesia (como cantaba san Francisco), los presbíteros se dejan modelar por el Espíritu que quiere llevar a término la obra que comenzó en su ordenación. La acción del Espíritu les ofrece la posibilidad de ejercer la presidencia de la asamblea eucarística con el temor de Pedro, consciente de su condición de pecador (cfr. *Lc* 5,1-11), con la humildad fuerte del siervo sufriente (cfr. *Is* 42 ss), con el deseo de “ser comido” por el pueblo que se les confía en el ejercicio diario de su ministerio.

60. La propia celebración educa a esta cualidad de la presidencia; repetimos, no es una adhesión mental, aunque toda nuestra mente, así como nuestra sensibilidad, estén implicadas en ella. El presbítero está, por tanto, formado para presidir mediante las palabras y los gestos que la Liturgia pone en sus labios y en sus manos.

No se sienta en un trono¹⁸, porque el Señor reina con la humildad de quien sirve.

No roba la centralidad del altar, *signo de Cristo, de cuyo lado, traspasado en la cruz, brotó sangre y agua, inicio de los sacramentos de la Iglesia y centro de nuestra alabanza y acción de gracias*¹⁹.

Al acercarse al altar para la ofrenda, se enseña al presbítero la humildad y el arrepentimiento con las palabras: «Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro»²⁰.

18. Cfr. *Institutio Generalis Missalis Romani*, n. 310.

19. *Prex dedicationis* en *Ordo dedicationis ecclesiae et altaris* (1977) p. 102.

20. *Missale Romanum* (2008) p. 515: «In spiritu humilitatis et in animo contrito suscipiamur a te, Domine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi, Domine Deus».

No puede presumir de sí mismo por el ministerio que se le ha confiado, porque la Liturgia le invita a pedir ser purificado, con el signo del agua: «Lava del todo mi delito, Señor, y limpia mi pecado»²¹.

Las palabras que la Liturgia pone en sus labios tienen distintos significados, que requieren tonalidades específicas: por la importancia de estas palabras, se pide al presbítero un verdadero *ars dicendi*. Estas dan forma a sus sentimientos interiores, ya sea en la súplica al Padre en nombre de la asamblea, como en la exhortación dirigida a la asamblea, así como en las aclamaciones junto con toda la asamblea.

Con la plegaria eucarística —en la que participan también todos los bautizados escuchando *con reverencia y silencio* e interviniendo con *aclamaciones*²²— el que preside tiene la fuerza, en nombre de todo el pueblo santo, de recordar al Padre la ofrenda de su Hijo en la última cena, para que ese inmenso don se haga de nuevo presente en el altar. Participa en esa ofrenda con la ofrenda de sí mismo. El presbítero no puede hablar al Padre de la última cena sin participar en ella. No puede decir: «Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros», y no vivir el mismo deseo de ofrecer su propio cuerpo, su propia vida por el pueblo a él confiado. Esto es lo que ocurre en el ejercicio de su ministerio.

El presbítero es formado continuamente en la acción celebrativa por todo esto y mucho más.

* * *

61. He querido ofrecer simplemente algunas reflexiones que ciertamente no agotan el inmenso tesoro de la celebración de los santos misterios. Pido a todos los obispos, presbíteros y diáconos, a los formadores de los seminarios, a los profesores de las facultades teológicas y de las escuelas de teología, y a todos los catequistas, que ayuden al pueblo santo de Dios a beber de la que siempre ha sido la fuente principal de la espiritualidad cristiana. Estamos continuamente llamados a redescubrir la riqueza de los principios generales expuestos en los primeros números de la *Sacro-sanctum Concilium*, comprendiendo el íntimo vínculo entre la primera

21. *Missale Romanum* (2008) p. 515: «Lava me, Domine, ab iniquitate mea, et a peccato meo munda me».

22. Cfr. *Institutio Generalis Missalis Romani*, nn. 78-79.

Constitución conciliar y todas las demás. Por eso, no podemos volver a esa forma ritual que los Padres Conciliares, *cum Petro y sub Petro*, sintieron la necesidad de reformar, aprobando, bajo la guía del Espíritu y según su conciencia de pastores, los principios de los que nació la reforma. Los santos Pontífices Pablo VI y Juan Pablo II, al aprobar los libros litúrgicos reformados *ex decreto Sacrosancti Œcumenici Concilii Vaticani II*, garantizaron la fidelidad de la reforma al Concilio. Por eso, escribí *Traditionis custodes*, para que la Iglesia pueda elevar, en la variedad de lenguas, una única e idéntica oración capaz de expresar su unidad²³. Esta unidad que, como ya he escrito, pretendo ver restablecida en toda la Iglesia de Rito Romano.

62. Quisiera que esta carta nos ayudara a reavivar el asombro por la belleza de la verdad de la celebración cristiana, a recordar la necesidad de una auténtica formación litúrgica y a reconocer la importancia de un arte de la celebración, que esté al servicio de la verdad del misterio pascual y de la participación de todos los bautizados, cada uno con la especificidad de su vocación.

Toda esta riqueza no está lejos de nosotros: está en nuestras iglesias, en nuestras fiestas cristianas, en la centralidad del domingo, en la fuerza de los sacramentos que celebramos. La vida cristiana es un continuo camino de crecimiento: estamos llamados a dejarnos formar con alegría y en comunión.

63. Por eso, me gustaría dejaros una indicación más para proseguir en nuestro camino. Os invito a redescubrir el sentido del *año litúrgico* y del *día del Señor*: también esto es una consigna del Concilio (cfr. *Sacrosanctum Concilium*, nn. 102-111).

64. A la luz de lo que hemos recordado anteriormente, entendemos que el año litúrgico es la posibilidad de crecer en el conocimiento del misterio de Cristo, sumergiendo nuestra vida en el misterio de su Pascua, mientras esperamos su vuelta. Se trata de una verdadera formación continua. Nuestra vida no es una sucesión casual y caótica de acontecimientos.

23. Cfr. PAULUS VI, Constitutio apostolica *Missale Romanum* (3 Aprilis 1969) en *AAS* 61 (1969) 222.

tos, sino un camino que, de Pascua en Pascua, nos conforma a *Él mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo*²⁴.

65. En el correr del tiempo, renovado por la Pascua, cada ocho días la Iglesia celebra, en el domingo, el acontecimiento de la salvación. El domingo, antes de ser un precepto, es un regalo que Dios hace a su pueblo (por eso, la Iglesia lo protege con un precepto). La celebración dominical ofrece a la comunidad cristiana la posibilidad de formarse por medio de la Eucaristía. De domingo a domingo, la Palabra del Resucitado ilumina nuestra existencia queriendo realizar en nosotros aquello para lo que ha sido enviada (cfr. *Is 55,10-11*). De domingo a domingo, la comunión en el Cuerpo y la Sangre de Cristo quiere hacer también de nuestra vida un sacrificio agradable al Padre, en la comunión fraterna que se transforma en compartir, acoger, servir. De domingo a domingo, la fuerza del Pan partido nos sostiene en el anuncio del Evangelio en el que se manifiesta la autenticidad de nuestra celebración.

Abandonemos las polémicas para escuchar juntos lo que el Espíritu dice a la Iglesia, mantengamos la comunión, sigamos asombrándonos por la belleza de la Liturgia. Se nos ha dado la Pascua, conservemos el deseo continuo que el Señor sigue teniendo de poder comerla con nosotros. Bajo la mirada de María, Madre de la Iglesia.

Dado en Roma, en San Juan de Letrán, a 29 de junio, solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, Apóstoles, del año 2022, décimo de mi pontificado.

FRANCISCO

¡Tiemble el hombre todo entero, estremézcase el mundo todo
y exulte el cielo cuando Cristo, el Hijo de Dios vivo,
se encuentra sobre el altar en manos del sacerdote!
¡Oh celsitud admirable y condescendencia asombrosa!
¡Oh sublime humildad, oh humilde sublimidad:
que el Señor del mundo universo, Dios e Hijo de Dios,

24. *Missale Romanum* (2008) p. 598: «... exspectantes beatam spem et adventum Salvatoris nostri Iesu Christi».

se humilla hasta el punto de esconderse,
para nuestra salvación, bajo una pequeña forma de pan!
Mirad, hermanos, la humildad de Dios
y derramad ante Él vuestros corazones;
humillaos también vosotros, para ser enaltecidos por Él.
En conclusión:
nada de vosotros retengáis para vosotros mismos
a fin de enteros os reciba el que todo entero se os entrega.

San Francisco de Asís, Carta a toda la Orden II, 26-29